

**EUROPA
AMÉRICA LATINA**
FLACSO - Biblioteca

Nº 21

Análisis e Informaciones

FLACSO - Biblioteca

**Populismo, democracia, protestas y
crisis políticas recurrentes en Ecuador**

Enero 2006

Autor: Carlos de la Torre

ISSN 1519-678X

Populismo, democracia, protestas y crisis políticas recurrentes en Ecuador /
Carlos de la Torre - Rio de Janeiro:
Fundación Konrad Adenauer,
Enero 2006.

(EUROPA AMÉRICA LATINA: Análisis e Informaciones, N° 21)

Editor responsable: Dr. Wilhelm Hofmeister
Coordinación editorial: Ana Carolina Rodrigues
Diagramación : Laurenice Santos

Impreso en Brasil

Índice

FLACSO - Biblioteca

Resumen Ejecutivo.....	05
Populismo, democracia, protestas y crisis políticas recurrentes en Ecuador Por Carlos de la Torre	08
1. Del golpe de Estado a la presidencia.....	09
2. Las razones del golpe de Estado.....	11
3. El sistema político.....	13
4. Una “democracia delegativa”	17
5. El movimiento indígena.....	18
6. Una crisis política	21
7. El regreso de Bucaram	23
8. Las protestas	26
9. El presidente Palacio y la refundación del país	34
10. Conclusiones: los posibles escenarios futuros	37
Anexo Estadístico	39
Bibliografía	40

Autor

Carlos de la Torre tiene un Ph. D. en sociología de la New School for Social Research. En la actualidad es Coordinador de Estudios Políticos en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Ecuador. Ha publicado sobre populismo en Latinoamérica y sobre racismo en revistas especializadas.

Resumen Ejecutivo

Este trabajo analiza la crisis política ecuatoriana del año 2005. Con la caída del poder del coronel Lucio Gutiérrez ya van tres presidentes depuestos con una combinación de movilizaciones y maniobras de los políticos que los han cesado del cargo con el aval y la última palabra de las fuerzas armadas. La crisis que terminó con la destitución de Gutiérrez es interesante pues se dio en un contexto de relativa estabilidad económica y con una popularidad del presidente de alrededor del 35% según las encuestas. Esto contrasta con los efectos del “paquetazo económico” del presidente Bucaram que a finales de 1996 subió las tarifas de servicios básicos y con la crisis económica generalizada de 1999-2000 que terminó en el golpe de Estado en contra del presidente Jamil Mahuad.

Lucio Gutiérrez es un representante interesante del neopopulismo. Al igual que Meném, Bucaram y Fujimori combinó políticas económicas ortodoxas con un discurso maniqueo que representó a los políticos tradicionales como la encarnación de todos los males nacionales. Debido a su formación como militar, Gutiérrez tenía un gran desdén por los políticos y se vio a sí mismo como la encarnación de los valores nacionales. Además, como participe en los procesos políticos que terminaron con las presidencias de Bucaram, de quien fue edecán, y de Mahuad, en contra de quien protagonizó un golpe de Estado, estaba seguro de que estos gobiernos cayeron en las calles. Con el afán de demostrar su apoyo popular en las plazas y avenidas no dudó en organizar grupos de choque pro gobiernista y en usar los fondos estatales para proyectos asistencialistas y clientelares.

Al igual que sus predecesores tuvo que gobernar sin una base de apoyo en el Congreso. Si bien en un principio gozó del apoyo de los indígenas de la Confederación de Nacionalidades Indígenas Ecuatorianas y de sectores de izquierda de Pachakutik y del Movimiento Popular Democrático, a seis meses de estar en el poder rompió con la izquierda. Trató de gobernar con alianzas bajo la mesa con el Congreso y al igual que otros presidentes comprando los votos de los diputados “independientes”. Luego de que en noviembre del 2004 los partidos políticos de la oposición declarasen públicamente que lo iban a destituir por una mayoría de votos en el congreso, Gutiérrez no tuvo más opción que buscar nuevas alianzas parlamentarias con los partidos populistas del ex-presidente Bucaram y del millonario Álvaro Noboa. La nueva mayoría parlamentaria cesó inconstitucionalmente a la Corte Suprema de Justicia y al Tribunal Supremo Electoral.

Con el fin de avalar estas acciones Gutiérrez radicalizó su retórica populista. Se presentó como un político de orígenes populares que estaba luchando por los verdaderos intereses populares en contra de la oligarquía corrupta encarnada por el diputado y ex-presidente León Febres Cordero. La estrategia de autoproclamarse como el paladín de los de abajo frente al oligarca Febres Cordero le permitió en un principio sumar aliados y desmovilizar a la oposición pues para muchos, sobre todo en la Sierra, Febres representa la arrogancia de la oligarquía de Guayaquil. Pero poco a poco organizaciones de la sociedad civil y los partidos políticos empezaron a movilizarse en contra de la ruptura del Estado de derecho. Las movilizaciones fueron subiendo de tono sobre todo en Quito hasta que los políticos lo destituyeron el 20 de abril del 2005 con la artimaña legal de que abandonó el poder y los militares decidieron “retirarle” su apoyo.

Las protestas en contra de Gutiérrez representaron novedades y continuidades con el pasado. A diferencia de las acciones colectivas en contra de Bucaram y Mahuad, estuvo ausente la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador). La organización indígena se había convertido en la vanguardia de los sectores de izquierda en contra de las políticas de ajuste del FMI. Sus acciones frenaron el que se aplique toda la receta neoliberal. Las protestas de los indígenas además fueron claves en los procesos políticos que terminaron con las presidencias de Abdalá Bucaram en 1997 y sobre todo de Jamil Mahuad en el año 2000. Luego de participar en el golpe en contra de Mahuad la CONAIE apoyó la candidatura de Gutiérrez en las elecciones del 2002 y tuvo a dos de sus líderes históricos en los ministerios de Agricultura y Relaciones Exteriores.

Durante el gobierno de Gutiérrez la CONAIE estuvo dividida y no tuvo el poder de convocatoria del pasado reciente. Esto se explica por su paso por el poder y por las políticas corporativistas del Estado y de esta organización. Muchos líderes indígenas han pasado a ser funcionarios del Estado controlando la Educación Intercultural Bilingüe, la etnosalud y sobre todo el etnodesarrollo. El Banco Mundial otorgó a través del Estado ecuatoriano 50 millones de dólares para políticas de etnodesarrollo que han transformado a parte de la dirigencia indígena en gestores de proyectos de desarrollo. Además uno de los objetivos de las políticas del gobierno de Gutiérrez fue minar el poder de la CONAIE profundizando las rivalidades entre indígenas serranos y amazónicos. Por último, la alianza de Gutiérrez con los indígenas evangélicos de la Federación de Indígenas Evangélicos dividió aún más a los indígenas y restó poder a la CONAIE.

A diferencia de las protestas en contra de Bucaram y Mahuad las acciones colectivas en contra de Lucio Gutiérrez se dieron sin organizaciones de los movimientos sociales y de los partidos políticos. A través de la radio y los celulares se organizaron nuevas formas de convocatoria y se utilizaron repertorios de la vida cotidiana para protestar. Quienes participaron fueron en su mayoría de clase media para arriba y sólo en los últimos días se les unió gente más humilde y grupos estudiantiles de izquierda.

Pese a sus novedades las protestas se basaron en repertorios de acción colectiva afianzados en la población que buscan la confrontación con la policía y la ocupación de los espacios y los símbolos del poder. Al igual que en el pasado se comprendió y vivió a

la democracia como la ocupación de espacios públicos más que como el respeto a las instituciones y los procedimientos de la democracia liberal.

El desdén a las formas institucionales de la democracia liberal fue compartido por los sectores populistas. Es así que Gutiérrez avaló o promovió los actos inconstitucionales del Congreso cuando destituyó a la Corte Suprema de Justicia y nombró una nueva con personas afines a sus nuevos aliados políticos. Tanto Gutiérrez como Bucaram se autoerigieron en la encarnación del pueblo en su lucha en contra de la oligarquía. Para algunos sectores pobres de la población este mensaje tuvo eco al menos en el ámbito simbólico. Pero para las clases medias y altas el populismo fue de nuevo construido como la negación de las instituciones democráticas. Además para personas de las clases altas tanto Gutiérrez como Bucaram son vistos como advenedizos que por sus orígenes étnicos y sociales no deben representar al país.

Luego de la caída de Gutiérrez y de su reemplazo por el vicepresidente Alfredo Palacio se ha radicalizado la retórica de "refundar el país." El presidente Palacio no se contentó con liderar un gobierno de transición. Más bien está buscando que cambie la política a través de reformas políticas o de una Asamblea Constituyente. Al igual que en el pasado tanto el presidente como varios sectores de la oposición creen que la solución a las prácticas de los políticos está en legislar una nueva normativa. Ya que se considera que los políticos son la raíz de los problemas se busca la designación de representantes de la sociedad civil y de diversas corporaciones y cofradías como pueden ser los indígenas, los afro-descendientes, las mujeres, los maestros, los estudiantes, los empresarios, etc. No está claro si Palacio conseguirá su objetivo. Lo que sí es evidente es que hay un mayor desdén por las instituciones de la democracia representativa.

Este desprecio a los políticos tradicionales y a la democracia liberal se basa en parte en la tradición populista que incorporó a los sectores antes excluidos como pueblo más que como ciudadanos. Diferentes líderes populistas contrapusieron al pueblo idealizado en contra la péfida oligarquía. Las manifestaciones de la esencia popular y nacional se la escenificaron en actos litúrgicos en que las muchedumbres aclamaron a los líderes y ocuparon los espacios públicos de los cuales estaban excluidos.

La retórica de la democracia liberal fue utilizada por los opositores al populismo. Ésta por un lado privilegió la construcción de instituciones. Pero, por el otro, fue una empresa civilizatoria de las clases medias "ilustradas" hacia los pobres. Se argumentó que el populismo expresa la falta de cultura y de razón de los de abajo que a diferencia de quienes votan por ideas lo hacen por sentimientos o por dádivas materiales. Los líderes populistas y sus seguidores fueron construidos como aparte de la razón y los políticos e intelectuales modernizantes vieron su papel en el de civilizar y erradicar al populismo.

Populismo, democracia, protestas y crisis políticas recurrentes en Ecuador

Carlos de la Torre

Con la destitución del presidente Lucio Gutiérrez el 20 de abril del 2005 ya son tres los mandatarios depuestos antes de terminar su periodo y siete las personas que han ocupado la presidencia desde agosto de 1996 hasta la fecha. En la cesación de Gutiérrez se repitieron los rituales que se dieron en los conflictos que terminaron con los mandatos de Abdalá Bucaram en febrero de 1997 y de Jamil Mahuad en enero del 2000. Al igual que éstos, Gutiérrez fue cesado del poder por una combinación de movilizaciones “populares” y maniobras de dudosa legalidad de los legisladores de oposición que involucraron a las fuerzas armadas como “garantes” del orden democrático y cómo últimos intérpretes de quién debería ser el presidente. Así una vez más se vinieron al suelo los sueños de los arquitectos de la última transición a la democracia y de la Constitución de 1998 que buscaron forjar un sistema político estable, gobernable y moderno que escape de los ciclos populismo-cambio ilegal de gobierno. Al igual que en el pasado el populismo sigue siendo una fuerza fundamental en la política nacional y persisten las prácticas clientelares, corporativistas y canibalísticas entre los políticos. A diferencia del pasado los militares no ocupan directamente el poder, más bien avalan los actos de dudosa legalidad de los políticos y pese a los altos costos para la institucionalidad de las fuerzas armadas siguen siendo los últimos jueces de la política.

Este ensayo analiza la última crisis política en el Ecuador contextualizándola dentro de las crisis de 1997 y del 2000. A partir del estudio de esta coyuntura se explica cómo funciona la política ecuatoriana enfocándose en las prácticas concretas de los actores. Se desentrañan las ambigüedades del populismo en tanto retórica que devuelve la dignidad a los de abajo y apropiación de la voluntad popular por parte de un líder que se autoerige en redentor. Se estudian las protestas ciudadanas que se dieron en contra de Gutiérrez comparándolas con las manifestaciones en contra de Bucaram y de Mahuad. Se estudian las formas en que los actores entienden a la democracia. A diferencia de los académicos que aceptan la definición de la poliarquía o de la democracia liberal como la más útil para la reflexión y el análisis, para la mayoría de ecuatorianos está en juego cómo entender a la democracia. Solo una minoría acepta la visión liberal y para muchos la democracia se basa en la representación directa de la voluntad popular sin representantes y en actos litúrgicos en los cuales el pueblo expresa su voluntad apropiándose de los espacios públicos.

El trabajo está dividido en diez secciones. Las dos primeras describen cómo Gutiérrez llegó al poder. Luego se discuten los parámetros institucionales y culturales dentro de los que tuvo que gobernar. La quinta sección brevemente analiza el ciclo de protesta indígena desde los años noventa. Se explica el surgimiento de este movimiento social, sus repertorios de acción colectiva y los resultados de sus protestas para entender las dificultades de este movimiento durante el gobierno de Gutiérrez. Luego se estudia la

crisis política que se dio dentro de un contexto de estabilidad económica. A continuación se describe el regreso de Bucaram, las ambigüedades de su populismo y cómo su retorno catalizó la ira de personas de clase media para arriba en contra de Gutiérrez. La octava sección estudia las protestas en contra del presidente Gutiérrez y las compara con las protestas que se dieron junto a las destituciones de Bucaram y Mahuad. Las dos últimas secciones plantean algunas preguntas sobre las propuestas de refundar el país del presidente Alfredo Palacio.

1. Del golpe de Estado a la presidencia

Lucio Gutiérrez incursionó en la política cuando lideró junto a Antonio Vargas, presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), un golpe de Estado o rebelión popular en contra del presidente Jamil Mahuad el 21 de enero del 2000. Pese a que existe una amplia bibliografía sobre el tema, nunca se conocerá con certeza lo que ocurrió el 21 de enero del 2000.¹ Una amnistía del Congreso a los involucrados selló el que se pueda saber el verdadero rol de las fuerzas armadas en estos hechos.

Parecería que al menos hubo cinco conspiraciones. De acuerdo a las versiones de Napoleón Saltos (2000; 2000a;), uno de los líderes de estos acontecimientos que ha escrito sobre el tema, se dieron dos conspiraciones que involucraron a los movimientos sociales y a los militares. En la primera, el presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, Antonio Vargas y algunos líderes indígenas más, junto a Napoleón Saltos de la Coordinadora de Movimientos Sociales sostuvieron conversaciones con coroneles del ejército, entre los que destacan Lucio Gutiérrez y algunos "Héroes del Cenepa,"² sobre la importancia de remplazar al gobierno de Mahuad y establecer una nueva democracia.³ Esta información es corroborada por los reportajes del periódico *El Comercio* que mencionan que a partir del 19 de diciembre de 1999 se dieron 8 reuniones de un grupo de militares de mandos medios con líderes de la CONAIE⁴. Es importante anotar que no todos los líderes de la CONAIE estuvieron de acuerdo y al tanto de estas conversaciones⁵. Los líderes de los movimientos sociales que dialogaron con los mandos medios también discutieron y coordinaron acciones con el alto mando del ejército, en particular con los Generales Carlos Mendoza y Telmo Sandoval⁶.

¹ Véase ÁLVAREZ GRAU (2001); CÓRDOVA (2003); DIETRICH (2000); HERNÁNDEZ (2000); HERRERA (2001); LUCAS (2000); MENDOZA (2000); PAZ y MIÑO (2002); PONCE (2000); SALTOS (2000).

² En referencia a los combatientes en la última confrontación armada con el Perú en el Cenepa en 1995.

³ VARGAS, Antonio. Nos faltó estrategia. In: DIETRICH, Heinz. *La Cuarta Vía al Poder*. Quito: Abya-Yala, 2000, pp. 43.

⁴ HERNÁNDEZ, José; ARAÚZ, Marco; RODRÍGUEZ, Byron; y BEJARANO, Leonel. *21 de enero*. La vorágine que acabó con Mahuad. Quito: El Comercio, 200, pp. 83-85

⁵ LUCAS, Kintto. *La Rebelión de los Indios*. Quito: Abya-Yala, 2000. PACARI, Nina. Tuvimos un aliado miope. Entrevista por Carlos de la Torre. *Mundo Diners*, año XXIV, jan. 2004, pp.20-26.

⁶ VARGAS, Antonio. Nos faltó estrategia. In: DIETRICH, Heinz. *La Cuarta Vía al Poder*. Quito: Abya-Yala, 2000, pp. 42- 48. SALTOS, Napoleón. El avance del bloque histórico. In: DIETRICH, Heinz. *La Cuarta Vía al Poder*. Quito: Abya-Yala, pp. 171, 2000c.

Además de esta conspiración, el General Carlos Mendoza (2000) en sus memorias acusa a Benjamín Ortiz, Ministro de Relaciones Exteriores de Mahuad, de tratar de instigar un autogolpe de Estado que fue frenado no sólo por la falta de interés de las fuerzas armadas sino también por las fisuras entre los colaboradores del presidente Mahuad⁷. El coronel Jorge Luis Brito (2000) describe una cuarta conspiración en la que los generales Mendoza y Sandoval maniobraron junto al vicepresidente Gustavo Noboa para que remplace a Mahuad. Este complot nominado como la defensa del orden constitucional aparentemente fue también el privilegiado por algunos políticos. De paso se menciona una quinta conjura del presidente del Congreso Juan José Pons que quería emular los sucesos del 7 de febrero de 1996 cuando se destituyó a Bucaram y no se dejó que la vicepresidenta Rosalía Arteaga ocupe el solio presidencial que pasó a manos del presidente del Congreso de esa época Fabián Alarcón.

Si bien no se conocen los detalles de las conspiraciones y el rol de las fuerzas armadas, los acontecimientos del 21 de enero del 2000 son más claros. La CONAIE y la Coordinadora de Movimientos Sociales propusieron que se establezcan los parlamentos de los pueblos. Éstos fueron entendidos como formas de democracia directa y como un poder dual ante un gobierno y un Estado que fueron calificados como poco democráticos y representativos por lo que se demandó que los parlamentos de los pueblos replacen a los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. La estrategia fue que además de paralizar las carreteras, un grupo de indígenas tomen los edificios de los tres poderes del Estado.

El 20 de enero los manifestantes cercaron el Congreso y la Corte Suprema de Justicia y el 21 de enero los militares que resguardaban el edificio del Congreso permitieron la entrada de los casi siete mil manifestantes en su mayoría indígenas⁸. Estos ingresaron junto a 195 oficiales menores del ejército de la Escuela Politécnica del Ejército y de la Academia de Guerra, y a 150 “Héroes del Cenepa.” Al parecer estaban liderados por los coroneles Lucio Gutiérrez y Fausto Cobo. En el Congreso se posesionó la Junta de Salvación Nacional integrada por Antonio Vargas presidente de la CONAIE, el coronel Lucio Gutiérrez, y el ex-presidente de la Corte Suprema de Justicia Carlos Solórzano. Luego de que el alto mando militar retirara su apoyo al presidente Mahuad, que nunca renunció y que calificó a este evento como un golpe militar, éste tuvo que salir del palacio de gobierno. Los ocupantes del edificio del Congreso se dirigieron junto a otros manifestantes al palacio de gobierno. Una vez que ingresaron empezaron las negociaciones entre los coroneles y el alto mando militar. Acordaron que Gutiérrez fuera remplazado por el General Mendoza Jefe del Comando Conjunto que además estaba encargado del Ministerio de Defensa. Luego de pocas horas el General Mendoza comunicó a Vargas y a Solórzano: “señores esto queda disuelto, renuncio, yo me voy... Los líderes de la CONAIE le rogaron que no se retire, que espere `una semanita, un mesecito, unos días más`... Vargas quiso volver a cerciorarse: ¿Entonces nos deja? Mendoza cerró la charla con un `se quedan los dos solos...`. Y se fue como vino⁹”.

⁷ HERRERA ARAÚZ, Francisco. *Los golpes del poder al aire*. El 21 de enero a través de la radio. Quito: Abya-Yala, 2001, pp.27.

⁸ *Ibidem*, p.18. HERNÁNDEZ, José; ARAÚZ, Marco; RODRÍGUEZ, Byron; y BEJARANO, Leonel. *21 de enero*. La vorágine que acabó con Mahuad. Quito: El Comercio, 2001 pp. 56.

⁹ *Ibidem*, pp. 77-78

Según la versión del coronel Brito (2000: 103), Vargas “les acusó a los generales Mendoza y Sandoval de traidores y además dijo ‘señores generales, nosotros no queremos el poder; queremos que ustedes se hagan cargo del poder;... impidan que los políticos y los banqueros corruptos nos quiten el pan de la boca’.” Las fuerzas armadas fueron partidarias de la llamada sucesión constitucional y argumentaron que como Mahuad había abandonado el poder, Noboa era su legítimo sucesor. Gustavo Noboa tomó posesión de la presidencia de la República en el Ministerio de Defensa en la madrugada del 22 de enero y luego de unas horas fue ratificado por el Congreso Nacional.

2. Las razones del golpe de Estado

Varias razones se han expuesto para explicar esta rebelión o golpe de Estado. La más importante fue el sentido de indignación provocado por las políticas económicas del gobierno de Mahuad. La economía ecuatoriana entró en una crisis generalizada (ver cuadro 5). La inflación pasó del 36% en 1998 al 52% en 1999 y al 96% en el 2000. El desempleo se incrementó del 11% en 1998 al 14% en el 1999. El producto interno bruto por habitante se redujo del 0,6% en el 1998 al -7,6% en 1999. Dentro de este contexto de crisis generalizada y con niveles de hiperinflación que literalmente se comían los salarios provocó gran indignación el uso de los fondos del Estado para rescatar a la banca privada. El congelamiento de los depósitos y las revelaciones de que Mahuad financió su campaña electoral con las contribuciones de banqueros a los cuales favorecieron sus políticas de Estado fueron interpretados por gran parte de la población como actos de corrupción intolerables.

Las fuerzas armadas y sectores nacionalistas de la población se sintieron traicionados por la firma de la paz con el Perú en la que supuestamente el gobierno de Mahuad cedió gran parte del territorio nacional. La falta de claridad sobre cuál sería el papel de las fuerzas armadas luego de la paz con el Perú y la reducción del presupuesto de las fuerzas armadas molestaron profundamente a los militares. Éstos además habían sufrido los efectos de la depreciación de sus salarios por la inflación, el congelamiento de sus depósitos y el incremento de sus deudas en dólares por la vertiginosa caída del sucre ante el dólar¹⁰. Los sentimientos nacionalistas del ejército y de la población de la Sierra se exacerbaban con la discusión sobre las autonomías regionales y con el temor de que Guayaquil se separe del Ecuador.¹¹

El coronel Gutiérrez en su proclama del 21 de enero cuando desconoció la autoridad del presidente Mahuad, del Congreso y de la Corte Suprema de Justicia articuló una concepción populista sobre la democracia, “la soberanía radica en el pueblo, cuya voluntad es la base de la autoridad, y haciendo gala de ese derecho, en forma soberana,

¹⁰ ÁLVAREZ GRAU, Vladimiro. *El golpe detrás de los ponchos*. Quito: EDINO, 2000, pp.76.

¹¹ Pese a que el país tiene una débil integración nacional y que se puede hablar de dos polos de poder articulados por las ciudades de Quito y Guayaquil, el Estado es centralista. Tanto Guayaquil como las provincias se sienten marginalizadas por el centralismo quiteño.

democrática, mayoritaria y directa, sin representantes, ha elegido a sus representantes¹²” Y más tarde en ese día cuando respondió a las acusaciones del presidente Mahuad de haber protagonizado un golpe de Estado dijo, “es una elección soberana, es una elección directa, es una elección mayoritaria¹³”.

De acuerdo a la visión de Gutiérrez, ya que la democracia radica en el pueblo no se necesitan canales institucionales para expresar su voluntad. La verdadera democracia es plebiscitaria y se la vive cuando se ocupan espacios públicos. Por esto la “toma” del congreso por los indígenas de la CONAIE, por militares de rango medio y por sectores de izquierda de Quito fue vivida como un momento en el cual el pueblo se hacía dueño de uno de los pilares del poder político del cual se sentían excluidos y que no les representaba¹⁴.

Lucio Gutiérrez utilizó la retórica populista de confrontación del pueblo, que él dijo encarnar, en contra de la oligarquía simbolizada por los “políticos corruptos.” Se presentó como una persona de origen popular que ha triunfado y se ha sacrificado por su patria. Pese a sus orígenes sociales humildes, proviene de una familia de colonos de la Amazonía, y del color oscuro de su piel llegó a puestos de prestigio en las fuerzas armadas, confirmando las creencias que éstas son un mecanismo de movilidad social. Cuando sintió el “llamado” de su patria no dudó en liderar los eventos del 21 de enero del 2000 que los interpretó como “una revolución nacida de las entrañas mismas del pueblo ecuatoriano” en el que le “podían matar, o podía ir preso, o podía perder la carrera militar¹⁵”.

Para participar en las elecciones del 2002 organizó Sociedad Patriótica, un partido político formado por ex-militares y ex-policías con una ideología nacionalista. El autoritarismo de Sociedad Patriótica como lo señala Bertha García (2005) tenía raíces en la formación militar de sus integrantes. Apoyándose en la Doctrina de Seguridad Nacional que tanto Gutiérrez como los ex-militares aprendieron en su formación militar, Sociedad Patriótica tenía un gran desdén tanto por los políticos como por la política entendida como el debate innecesario sobre lo público. Durante la campaña electoral del 2002 apeló a la unidad de los indígenas, del pueblo y de los militares, ejemplificada el 21 de enero, como la alternativa a la “seudo democracia” ecuatoriana. Su triunfo se explica, en parte, por sus alianzas con la izquierda ecuatoriana y con el movimiento indígena. Pero también por la buena acogida de su retórica de la antipolítica y por la imagen de los militares como gente del pueblo que no se vende a intereses anti-nacionales. En una entrevista, por ejemplo, manifestó que usa el traje safari verde militar “porque a la gente le gusta verme vestido así y no como aniñado [niño bien]¹⁶”.

¹² HERRERA ARAÚZ, Francisco. *Los golpes del poder al aire*. El 21 de enero a través de la radio. Quito: Abya-Yala, 2001, pp.62-64.

¹³ *Ibidem*, pp.96.

¹⁴ *Ibidem*. DIETRICH, Heinz. *La Cuarta Vía al Poder*. Quito: Abya-Yala, 2000.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 62-64

¹⁶ *El Comercio*, 9 de noviembre 2002.

Gutiérrez obtuvo el 21% del total de los votos en la primera vuelta electoral de octubre del 2002 y el 55% de los votos en la segunda vuelta electoral cuando derrotó al multimillonario Álvaro Noboa, otro *outsider* de la política. El triunfo de Gutiérrez fue interpretado por sectores de izquierda como la posibilidad de que se proceda a una refundación del país. La participación del movimiento indígena y el que dos de sus líderes históricos fuesen nombrados como ministros de agricultura y de relaciones exteriores parecía indicar un nuevo renacer. Norman Whitten (2003), por ejemplo, calificó a estos eventos como “inversiones simbólicas”: momentos de cambio social que no necesariamente significan la alteración del orden social pero que manifiestan grandes cambios de las relaciones sociales de herencia colonial en un país en que por primera vez los indígenas y un presidente de la Amazonía y de color de la piel más mestiza que blanca ocupaba la presidencia.

3. El sistema político

Cuando fue posesionado el 15 de enero del 2003 Lucio Gutiérrez se enfrentó con las mismas disposiciones institucionales que habían dificultado que sus antecesores puedan gobernar y que contribuyeron a los derrocamientos de los presidentes Bucaram en 1997 y Mahuad en el 2000. Como lo han señalado varios politólogos¹⁷, el presidencialismo, la segunda vuelta electoral y la adopción de un sistema de votación mayoritario y de listas abiertas presentan una serie de constricciones y dificultades para la gobernabilidad. El presidencialismo y la votación por listas abiertas agudizan el personalismo. Además generan dos fuentes de legitimidad una en el congreso y otra en la presidencia que no tienen mayores alicientes para cooperar y que más bien ha generado una “actitud hostil, de oposición de los partidos que no están en el gobierno hacia el ejecutivo... y una resistencia de los presidentes de ceder parte de su poder¹⁸”.

Varios estudiosos han demostrado que los partidos políticos se han fragmentado e incrementado en número. Desde el retorno a la democracia al menos 9 listas han competido en las diferentes elecciones y al menos 9 partidos han tenido algún tipo de representación en el parlamento¹⁹. Los partidos funcionan como maquinarias electorales personalistas, y los políticos y los partidos están desacreditados en los sondeos de opinión pública. Es más, las destituciones semi-legales de los presidentes Bucaram, Mahuad y Gutiérrez por el congreso evidencian que la democracia entendida como el respeto a los procedimientos no siempre se respeta. De la misma manera, una condición básica de la

¹⁷ BURBANO DE LARA, Felipe y ROWLAND, Michel. Conclusiones y recomendaciones generales. In: _____ (ed.) *Democracia, Gobernabilidad y Cultura Política*. Quito: FLACSO, 2003, pp.163-186.

_____. Lucio Gutierrez, la política indígena y los frágiles equilibrios en el poder. *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*. n° 6, 2003, pp. 61-77. MEJÍA ACOSTA, Andrés. *Gobernabilidad Democrática*. Quito: Fundación Konrad Adenauer, 2002. PACHANO SIMÓN. Partidos políticos y clientelismo en Ecuador. In: HOFMEISTER, Wilhelm. (ed.) *'Dadme un Balcón y el país es mío.'* Liderazgo Político en América Latina. Rio de Janeiro: Konrad Adenauer, 2002, pp. 117-143.

¹⁸ BURBANO DE LARA, Felipe. Lucio Gutierrez, la política indígena y los frágiles equilibrios en el poder. *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*. n° 6, 2003, pp. 61-77.

¹⁹ PACHANO SIMÓN. Partidos políticos y clientelismo en Ecuador. In: HOFMEISTER, Wilhelm. (ed.) *'Dadme un Balcón y el país es mío.'* Liderazgo Político en América Latina. Rio de Janeiro: Konrad Adenauer, 2002, pp. 73.

democracia, que es que se respete la voluntad de los ciudadanos en las urnas, no se cumple desde febrero de 1997 pues tres presidentes que ganaron elecciones libres fueron sustituidos con artimañas legales.

Cuadro 1: Votación regional de los partidos: diputados provinciales 1979-2002,

Partido	Total	Costa	Sierra	Amazonía y Galápagos
PSC	100	66,7	31,8	
ID	100	30,2	65,5	1,6
PRE	100	75,3	23,4	4,3
DP	100	28,3	66,4	1,4
				5,3

Fuente: Pachano (2004:83)

Como lo ilustra el cuadro 1 los partidos políticos no tienen mayor representatividad en el ámbito nacional. De los cuatro partidos más importantes dos, el Partido Social Cristiano (PSC) y el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), son eminentemente costeños; y la Izquierda Democrática (ID) y la Democracia Popular (DP) son serranos. Si bien los partidos políticos no pueden agregar intereses a nivel nacional y sus candidatos obtuvieron porcentajes más bajos que los *outsiders* y los independientes en las elecciones nacionales del 2002, siguen generando apoyos a nivel regional y local pues funcionan como maquinarias que expresan los intereses de clientelas y de corporaciones locales²⁰. Por ejemplo y como ilustra el cuadro 2, los candidatos de los partidos grandes como la Izquierda Democrática, el Partido Social Cristiano y el Partido Roldosista Ecuatoriano apenas alcanzaron el 38,1 % de los votos en las elecciones presidenciales del 2002, mientras que los independientes Lucio Gutiérrez, Álvaro Noboa y León Roldós lograron el 53,1 % de los votos válidos. A diferencia de los resultados presidenciales, el congreso del 2003 estuvo dominado por los partidos políticos que vienen actuando desde el retorno a la democracia que alcanzaron el 70 % de los representantes²¹.

Cuadro 2: Votación por candidato: presidente y vicepresidente

Siglas	Candidato	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
PSP/MUPP- NP	Lucio Edwin Gutierrez Borbua	943.123	20,64	506.062	53,66	437.061	46,34
	Álvaro Fernando Noboa Ponton	794.614	17,39	409.904	51,59	384.710	48,41

²⁰ MONTÚFAR, César. Antipolítica, representación y participación ciudadana. *Ecuador Debate* 62, 2004.

²¹ *Ibidem*, pp. 89-90

Populismo, democracia, protestas y crisis políticas recurrentes en Ecuador

RP	Leon Roldos Aguilera	703.593	15,40	312.038	44,35	391.555	55,65
ID	Rodrigo Borja Cevallos	638.142	13,97	299.770	46,98	338.331	53,02
PSC	Antonio Xavier Neira Menendez	553.106	12,11	259.770	46,97	293.336	53,03
PRE	Jacobo Bucaram Ortiz	544.688	11,92	291.662	53,55	253.026	46,45
TSI	Jacinto Velazquez Herrera	169.311	3,71	87.789	51,85	81.522	48,15
PLRE/META	Ivone Leyla Juez Abuchakra	79.598	1,74	27.031	33,96	52.567	66,04
PL	César Augusto Alarcon Costta	54.793	1,20	27.799	50,73	26.994	49,27
MPS	Osvaldo Hurtado Larrea	49.043	1,07	23.196	47,30	25.847	52,70
MIAJ	Carlos Antonio Vargas Guatatuca	39.171	0,86	21.335	54,47	17.836	45,53
	Votos válidos	4.596.182	86,23	2.266.397	49,60	2.302.785	50,40
	Votos nulos	483.905	9,13	212.137	43,84	271.768	56,16
	Votos en blanco	245.494	4,63	117.621	47,91	127.873	52,09
	Total de votos	5.298.581		2.596.155		2.702.426	

Estudios empíricos han demostrado que los partidos políticos de diferentes ideologías se relacionan con los pobres a través del clientelismo. Así que partidos populistas como Concentración de Fuerzas Populares²² y el Partido Roldosista Ecuatoriano²³ recurren a estas prácticas, que son las mismas que utilizan partidos de centro como la Democracia Popular y la Izquierda Democrática en Quito²⁴. El clientelismo funciona como una herramienta de dominación y como una estrategia de los pobres para conseguir recursos. La legitimidad de los caciques depende de los recursos y de la información que puedan distribuir entre sus redes. Los pobres apuestan a varios caciques y estos no tienen más lealtad con un político que la capacidad del político de “hacer obras.” Con una mentalidad suma-cero los políticos están más interesados en captar los recursos del Estado para asegurar la lealtad de clientelas a través de la distribución de recursos que en respetar los procedimientos democráticos²⁵.

El continuo intercambio entre favores y votos ha ido conformando una cultura política basada en lealtades particularistas. Ya que los políticos no hacen valer los derechos universalistas que están escritos en las constituciones, como son por ejemplo el acceso a la salud o a la educación, sino que hacen favores a grupos específicos, como son el ayudar a conseguir una cama en un hospital o un cupo en la escuela, los derechos son entendidos y vividos como favores. La mayoría de los pobres no son reconocidos como personas con derechos y obligaciones, tampoco se ven así mismos como ciudadanos. Sus prácticas cotidianas para sobrevivir los sitúan en relaciones de dominación, amistad y lealtad con políticos que hacen favores y dicen amar y sacrificarse por los pobres. Si a esto se añade la ausencia de un Estado de derecho, que proteja a todos los individuos de la violencia estatal y de los abusos de poder de los poderosos, no sorprende la importancia de las redes clientelares para la sobrevivencia de los pobres.

La fragmentación de los partidos políticos, su falta de representatividad nacional y la importancia del clientelismo y del corporativismo como formas de representación local y regional se han manifestado en la baja votación alcanzada por los candidatos presidenciales. Como lo ilustra el cuadro 2 los candidatos que han ganado las elecciones presidenciales han pasado a la segunda vuelta con menos del 30% del total de los votos y en el caso de Gutiérrez con apenas el 21%.

²² MENÉNDEZ-CARRION, Amparo. *La Conquista del Voto en el Ecuador: De Velasco a Roldós*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1986.

²³ DE LA TORRE, Carlos. *Populist Seduction in Latin America*. Ohio University Press, 2000. FREIDENBERG, Flavio. *Jama, Caleta y Camello*. Las estrategias de Abdalá Bucaram y del PRE para ganar elecciones. Quito: Corporación Editora Nacional, 2003.

²⁴ BURGWALL, Gerrit. *Struggle of the Poor*. Neighborhood Organization and Clientelist Practice in a Quito Squatter Settlement. Unpublished Ph.D. Dissertation University of Amsterdam, 1995.

²⁵ DE LA TORRE, Carlos. *Populist Seduction in Latin America*. Ohio University Press, 2000, pp. 86.

Cuadro 3. Porcentaje de votos obtenidos: elecciones presidenciales 1979-2002

Año elección	Candidato	Partido	%votos primera vuelta	% votos segunda vuelta
1979	Jaime Roldós	CFP	27,7	68,49
	Sixto Durán Ballén	PSC	23,86	31,51
1984	León Febres Cordero	PSC	27,20	51,54
	Rodrigo Borja	ID	28,73	48,46
1988	Rodrigo Borja	ID	24,48	54,0
	Abdalá Bucaram	PRE	17,61	46,0
1992	Sixto Durán	PUR	31,88	57,32
	Jaime Nebot	PSC	25,03	42,68
1996	Abdalá Bucaram	PRE	26,28	54,47
	Jaime Nebot	PSC	27,17	45,53
1998	Jamil Mahuad	DP	34,92	51,17
	Álvaro Noboa	PRE	26,61	48,83
2002	Lucio Gutiérrez	PSP	20,64	54,79
	Álvaro Noboa	PRIAN	17,39	45,1

Fuente: Tribunal Supremo Electoral

Con estas restricciones institucionales y debido a la importancia del clientelismo para conseguir y mantener votos, no asombra que los presidentes que, con la excepción de Rodrigo Borja durante los dos primeros años de gobierno, no obtuvieron una mayoría en el parlamento tuviesen que recurrir a la compra de votos de legisladores y a buscar alianzas con políticos que no tienen alicientes para pactar más allá de la búsqueda de prebendas particularistas para distribuir entre la clientela de su provincia.

4. Una “democracia delegativa”

La democracia ecuatoriana es un ejemplo casi perfecto de lo que Guillermo O'Donnell (1994) caracterizó como democracias delegativas. Las democracias delegativas son diferentes que las democracias representativas. Las democracias delegativas no respetan los derechos civiles de los ciudadanos y los procedimientos democráticos; se basan en la idea de que quien gane la elección tiene el mandato de gobernar de acuerdo a lo que crea que es el mejor interés de la colectividad. El presidente dice personificar a la nación y debido a que se cree el redentor de la patria sus políticas de gobierno no necesariamente tienen relación con las promesas de campaña o con los acuerdos logrados con los partidos políticos que lo ayudaron a ser electo. Al igual que en el pasado, toda la responsabilidad de los destinos de la nación cae sobre el líder, por esto es plebiscitado constantemente como la fuente de la redención o como el causante del desastre nacional. La lógica es que el tiempo apremia y los intereses y cálculos a corto plazo caracterizan la actuación del gobierno y de la oposición. La legalidad y el basar la acción en la normatividad democrática cuentan menos que actuar directamente en beneficio de lo que los delegados del mandato popular creen que son los mejores intereses de la nación. La posibilidad de pactos y de diálogo es limitada. Al verse como la

encarnación de la voluntad nacional el presidente tiene pocos alicientes para concertar y dialogar con la oposición. Éstos delegados del pueblo tienden a actuar de forma similar al gobierno y usan mecanismos de dudosa legalidad para frenar o deponer al presidente.

Si bien Lucio Gutiérrez ganó la presidencia en la segunda vuelta electoral su partido Sociedad Patriótica alcanzó únicamente 5 diputados de un total de 100 por lo que no tuvo más opción que buscar el apoyo de los llamados legisladores independientes incurriendo en escándalos con la compra de votos. Luego de su ruptura con el movimiento indígena y con el partido de izquierda Pachakutik a los seis meses de estar en el poder, gobernó con una alianza electoral bajo la mesa con el Partido Social Cristiano (PSC). Esta alianza se rompió luego de las elecciones para dignidades locales del 17 de octubre del 2004 en las que triunfaron los partidos tradicionales y en las que apenas sobrevivió Sociedad Patriótica. En noviembre del 2004 los ex-presidentes León Febres Cordero, líder del PSC, y Rodrigo Borja, líder del partido socialdemócrata Izquierda Democrática, y los diputados de Pachakutik buscaron seguir un juicio político a Gutiérrez. Este sobrevivió armando una nueva mayoría legislativa con dos partidos personalistas y populistas el PRE de Abdalá Bucaram y el PRIAN del millonario Álvaro Noboa. El gobierno sorprendió a la oposición cuando una nueva mayoría de legisladores acapararon la presidencia del congreso, conformaron un nuevo Tribunal Supremo Electoral, y cesaron a la Corte Suprema de Justicia asociada al Partido Social Cristiano con una nueva corte con personalidades ligadas al PRE y al PRIAN.

A partir de noviembre del 2004 Gutiérrez radicalizó su retórica populista al presentar estas maniobras como parte de la lucha ética y moral entre el pueblo, que él dijo encarnar, en contra de la oligarquía ligada al ex-presidente León Febres Cordero símbolo de la derecha gamonal ecuatoriana, a sus empresas familiares y a los políticos de siempre. La lógica populista de Gutiérrez fue inicialmente exitosa. No sólo logró desmovilizar a la oposición sino que le permitió neutralizarla y sumar aliados que compartieron su odio a Febres Cordero. La estrategia del gobierno fue también profundizar las divisiones del movimiento indígena.

5. El movimiento indígena

El movimiento indígena ecuatoriano es tal vez el fenómeno político y social más importante que ocurrió en el Ecuador en la década de los noventa. Luego de un largo proceso organizativo las organizaciones indígenas de la Sierra, Amazonía y Costa en 1986 formaron la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).

Hasta la década de los sesenta la Sierra ecuatoriana fue una región arquetípica de relaciones coloniales de poder. A través de las haciendas que fueron instituciones de explotación económica y de dominación política y étnica los hacendados controlaron a los indígenas²⁶. A cambio de tener acceso a un pedazo de tierra en la hacienda, esencial para producir los productos necesarios para la reproducción social de las familias

²⁶ GUERRERO, Andrés. *La Semántica de la Dominación: el Concertaje de Indios*. Quito: Libri-Mundi, 1991. ZAMOSC, Leon. Agrarian protest and the Indian movement in the Ecuadorian Highlands. *Latin American Research Review*, v. 29, n° 3, 1994, pp.37-69.

indígenas, los campesinos indígenas tuvieron que prestar una serie de servicios al hacendado. Éstos incluyeron desde el trabajo del jefe de familia, mujer e hijos en el campo hasta el servicio doméstico en la casa de los hacendados. Las haciendas monopolizaron las mejores tierras. El primer Censo realizado en la década de los cincuenta cuando el 73,8% de la población vivía en la Sierra demostró que las haciendas monopolizaron tres cuartas partes de las mejores tierras²⁷. Los campesinos indígenas no pudieron votar pues los analfabetos estaban excluidos del voto. En este contexto el antropólogo Joseph Casagrande (1981: 261), que dirigió varias investigaciones en el país manifestó, “el racismo en Ecuador está institucionalizado en un grado tan alto que sorprendería a las personas oprimidas de otras regiones.”

Cambios estructurales asociados a las reformas agrarias de los años sesenta y setenta transformaron el sistema de dominación político, étnico y económico asentado en las haciendas. En 1985 el 36,2% de la tierra en la Sierra estaba en manos de propietarios grandes, el 30,3% perteneció a propietarios medianos y el 33,5% de pequeños propietarios²⁸. El resquebrajamiento de los mecanismos de dominación basados en el poder de los terratenientes provocó un vacío de poder en el campo que fue llenado poco a poco por organizaciones indígenas. Si bien en un principio agentes externos tales como los partidos de izquierda y la iglesia Católica²⁹ fueron importantes en la creación de organizaciones, estas paulatinamente se independizan articulando discursos étnicos junto a demandas económicas. La Constitución de 1979 que abolió el requisito de ser alfabeto para votar incrementó el número de electores en un 32,3% y en las provincias con fuerte presencia indígena en un 45%³⁰.

Si bien en algunas partes de la Amazonía se establecieron haciendas esta institución no tuvo la centralidad que en la Sierra. Los indígenas amazónicos fueron vinculados en formas violentas al mercado mundial a través de la explotación del caucho y otros productos. Además, sus tierras fueron apropiadas por colonos y por la creciente presencia de las petroleras. En este contexto de defensa de la tierra de los indígenas de la presencia de colonos y de interacciones con las petroleras es que se van conformando organizaciones³¹. Éstas en algunos casos son promovidas por misioneros católicos como la Federación Shuar la más importante y fuerte de la región³².

En la década de los noventa el movimiento indígena ecuatoriano adquirió una presencia pública muy importante. La CONAIE y sus organizaciones protagonizaron levantamientos en julio de 1990, abril 1992, junio 1994, enero y febrero de 1997, enero del 2000 y enero del 2001. Los levantamientos indígenas son formas de acción colectiva a través de los cuales las comunidades bloquean las carreteras y marchan a las capitales

²⁷ *Ibidem*, pp. 43.

²⁸ *Ibidem*, pp 43.

²⁹ MARTÍNEZ NOVO, Carmen. Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi, 1970-2004. *Ecuador Debate* 63, 2004, pp. 235-268.

³⁰ QUINTERO, Rafael e SILVA, Erika. *Ecuador: Una nación en Cierne*. vol. III. Quito: FLACSO, 1991, pp.265-266.

³¹ SAWYER, Susana. *Crude Chronilces*. Durham: Duke University Press, 2004

³² RUBINSTEIN, Steve. La conversión de los Shuar. *Íconos* 22, 2005, pp. 27-48.

de provincia y a Quito para ocupar los espacios y los símbolos del poder para presentar sus demandas. Los levantamientos fueron importantes en las destituciones de los presidentes Bucaram y Mahuad.

El movimiento indígena ha tenido un profundo impacto democratizador. La esfera pública ha sido transformada pues ahora los indígenas tienen presencia y voz propia, la Constitución de 1998 reconoció los derechos colectivos y el carácter multiétnico y multicultural de la nación. El movimiento indígena se transformó en el portavoz de las demandas de diferentes grupos de izquierda en contra de las políticas de ajuste social. La fuerte capacidad movilizadora de los indígenas explica en parte la implantación a medias de las reformas estructurales exigidas por el FMI.

Pese a sus innovaciones, el movimiento indígena siguió con las prácticas corporativistas de otros movimientos sociales³³. Así la CONAIE demandó al Estado dirigir la educación bilingüe, la salud indígena y controlar los 50 millones de dólares del Banco Mundial para proyectos de etnodesarrollo. La incorporación corporativista de las demandas indígenas ha tenido efectos contradictorios. Por un lado, han fortalecido a una clase media de técnicos e intelectuales indígenas cuya presencia democratiza visiones y prácticas racistas que asocian lo indígena con el trabajo manual en el campo. Pero, por el otro, los líderes indígenas terminan asumiendo un papel ambiguo de representantes del Estado ante sus comunidades y de sus comunidades ante el Estado. La lógica corporativista, como lo señala Victor Bretón (2001), des-radicaliza sus demandas y los coopta. Por último, estas prácticas olvidan la diversidad de posiciones religiosas y de intereses de los indígenas. La CONAIE no es la única organización indígena y tampoco representa los intereses de todos los indígenas. Los indígenas evangélicos, por ejemplo, se han sentido marginados por la CONAIE. Para tener acceso a los recursos estatales de la educación bilingüe, del etnodesarrollo, etc. y a la dirección de los organismos estatales que controlan estos recursos, los indígenas evangélicos superaron su aversión a la política y formaron la Federación de Indígenas Evangélicos y su partido político el Amauta Jatari que luego cambió de nombre a Amauta Yuyay para participar en tres elecciones desde 1998³⁴.

Luego de la ruptura de Lucio Gutiérrez con la CONAIE, la Federación de Indígenas Evangélicos (FEINE) vio en Gutiérrez la posibilidad para captar organismos y recursos estatales. Sus intereses coincidieron con la estrategia del gobierno de dividir a la organización indígena cuya participación había sido importante en los derrocamientos de dos presidentes. Durante el gobierno de Gutiérrez se vio a una CONAIE fragmentada y paralizada frente a una FEINE movilizada y apoyada por el gobierno. El mayor problema para el gobierno en su intento de fragmentar y debilitar a la CONAIE fue el discurso

³³ ZALDÍVAR, Víctor Bretón Solo de. *Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes Ecuatorianos*. Quito y Lleida: FLACSO y la Universidad de Lleida, 2001. SANTANA, Roberto. Cuando las elites giran en Redondo: el caso de los liderazgos indígenas ecuatorianos. *Ecuador Debate* 61, 2004, pp. 235-258. DE LA TORRE, Carlos. Movimientos Étnicos y Cultura Política en Ecuador. *Íconos* 15, jan. 2003, pp. 62-75.

³⁴ ANDRADE, Susana. El despertar político de los indígenas evangélicos en Ecuador. *Íconos* 22. 2005, pp. 53-54.

agresivo y paternalista del abogado Bolívar González, subsecretario del Ministerio de Bienestar Social, quien se autoproclamó el “dueño” de los indios. Así ante la marcha de Quito por la democracia en febrero del 2005 por ejemplo anunció que si salen “1000 pelucones (niños bien) el sacaría 20.000 indios”³⁵.

Lo que parecía un éxito del gobierno para fines del 2004, al menos en cuanto logró mantenerse en el poder con una nueva mayoría parlamentaria, con un movimiento indígena fragmentado y dividido y con unas fuerzas armadas controladas por personas leales al presidente, se transformó en una crisis política que terminó en su salida en abril del 2005.

6. Una crisis política

A diferencia de las crisis que terminaron con las caídas de Bucaram y de Mahuad, que se dieron en contextos de paquetazo económico que en enero de 1997 incrementaron los precios de los servicios básicos del “gas de uso doméstico en un 245%, la energía eléctrica en un 300%, el transporte en un 60% y los teléfonos en cerca de 1.000%”³⁶ y de la crisis económica generalizada de 1999-2000 (ver cuadro 5), Gutiérrez fue cesado pese a la relativa estabilidad económica que vivió el país durante su periodo y a la ausencia de un paquetazo económico.

Cuadro 4: Amortización de la deuda pública interna y externa: 1993-2002

Año	Valor millones dólares	Porcentaje del PIB
1993	537.6	3,6
1994	796.0	4,1
1995	1805.8	8,9
1996	1629.8	7,7
1997	2392.3	10,1
1998	1735.9	7,5
1999	1787.5	10,7
2000	1680.3	10,5
2001	1827.9	8,7
2002	2225.8	9,1

Fuente: Tomado de Larrea (2004a:83).

³⁵ PÉREZ, Orlando. En cada palabra de González el Ecuador retrocedía décadas enteras. In: ARAUJO, Diego (ed.) *El Abril de los Forajidos*. Quito: Hoy, 2005, pp. 16-19.

³⁶ *EL PAIS*, Madrid, 6 de febrero, 1997, p.2.

El cuadro 4 ilustra el peso de la deuda externa que representó al Estado cerca del 10% del PIB entre 1995 y el 2002. El peso excesivo de ésta que resulta en que aproximadamente un dólar de cada tres que entren al fisco se lo utilice para el pago de la misma³⁷; a la dependencia en unos pocos productos de exportación primarios como el petróleo, el café, el banano, el cacao y los camarones que seguían representando en 1998 alrededor del 90% de las exportaciones; y a los desastres naturales asociados al fenómeno del Niño de 1998 produjo una profunda crisis económica y financiera³⁸. Esta resultó en la destrucción de “20 bancos y del 40% de los depósitos bancarios”³⁹. El producto interno bruto por habitante se redujo al -7,6% en 1999 y la inflación pasó del 52,2% en 1999 al 96,1% en el 2000.

Lucio Gutiérrez asumió el poder cuando la economía empezaba su recuperación y se afianzaba la dolarización durante el gobierno de Gustavo Noboa (2000-2002)⁴⁰. Al igual que otros neopopulistas⁴¹, si bien durante su campaña electoral se manifestó opositor a las políticas neoliberales, apenas subió al poder firmó una carta de intención con el FMI y nombró a tecnócratas ligados a grupos empresariales para que dirijan su política económica ortodoxa⁴². Por esto los sectores de izquierda que le apoyaron se sintieron traicionados por el “coronel [que] mató pronto las esperanzas”⁴³.

Cuadro 5: Indicadores Macroeconómicos Selectos

Año	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Crecimiento del PIB por persona %	2,4	0,6	-7,6	1,3	3,6	1,9	1,2	4,5
Inflación %	30,6	36,1	52,2	96,1	37,7	12,5	7,9	2,7
Tasa de desempleo %	9,2	11,5	14,4	9	10,9	9,2	11,5	NT
Balanza Comercial	179497	- 511534	1699815	966809	38451	-908005	- 777229	- 36153

Fuente: Datos proporcionados por el economista Hugo Jácome de la FLACSO-Ecuador

³⁷ LÓPEZ-CÁLIX, José. Maintaning Stability with Fiscal Discipline and Competitiveness. In: FRETES-CIBILS, Vicente; GIUGALE, Marcelo y LÓPEZ-CÁLIX, José (eds.) *Ecuador. An Economic and Social Agenda in the New Millennium*. Washington: The World Bank, 2003, pp. 16.

³⁸ LARREA, Carlos. *Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador*. Quito: Abya-Yala, 2004a.

³⁹ LÓPEZ-CÁLIX, José. Maintaning Stability with Fiscal Discipline and Competitiveness. In: FRETES-CIBILS, Vicente; GIUGALE, Marcelo y LÓPEZ-CÁLIX, José (eds.) *Ecuador. An Economic and Social Agenda in the New Millennium*. Washington: The World Bank, 2003, pp. 3-41.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ ROBERTS, Kenneth. Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America. The Peruvian Case. *World Politics* 48, out. 1995, pp. 82-116. WEYLAND, Kurt. Neopopulism and Neoliberalism in Latin America: Unexpected Affinities. *Studies in Comparative International Development* 31, 1996,3: 3-31.

⁴² BURBANO DE LARA, Felipe y ROWLAND, Michel. Conclusiones y recomendaciones generales. In: _____ (ed.) *Democracia, Gobernabilidad y Cultura Política*. Quito: FLACSO, 2003, pp.163-186.

⁴³ ACOSTA, Alberto. El coronel mató pronto la esperanza. *Ecuador Debate* 61, 2004, pp. 7-24.

La política del gobierno resultó en la estabilización de la economía. Como lo indica la tabla 5 se puede observar que el nivel de inflación bajó del 12,5 en el 2002, al 7,9 en el 2003 y al 2,7 en el 2004. La reducción de la inflación permite que los actores puedan prever sus prácticas económicas y reduce el empobrecimiento de los sectores medios y pobres que dependen de un salario. También se dio un crecimiento del PIB por persona que llegó al 4,5 en el 2004. Esta recuperación se basó en los altos precios del petróleo y en las remesas de divisas de emigrantes que bordearon el 6 por ciento del PIB⁴⁴. Es importante anotar que el 45% de las remesas no vienen de los Estados Unidos sino de países de la Comunidad Europea, en especial de España e Italia⁴⁵. Pero como también lo demuestran estos datos la dolarización tiene cuellos de botella en la balanza comercial y en la poca productividad de la economía⁴⁶. Además no ha logrado solventar los problemas estructurales de desempleo del 11,5% en el 2003 pese a la migración que comprendió al 3% de la población económica activa⁴⁷; ni de subempleo que afecta al 40% de la fuerza laboral⁴⁸. Los niveles de pobreza que llegaron al 68 % en mayo del 2000, se redujeron al 49 % en diciembre del 2001 y al 45 % en el 2003⁴⁹.

En este contexto de estabilidad macroeconómica, con políticas monetarias ortodoxas y fieles a los designios del FMI y con un equipo de tecnócratas aprobados por las élites empresariales, era difícil imaginar que se diera una crisis política y peor que Gutiérrez no pudiera terminar su gobierno. Los errores políticos de Gutiérrez junto a su debilidad institucional que le obligaron a aliarse con el PRE y el PRIAN explican su caída.

7. El regreso de Bucaram

El regreso de Abdalá Bucaram de su exilio-refugio por ocho años en Panamá fue uno de los detonantes de la indignación moral de muchos manifestantes quiteños de clase media para arriba en contra del régimen del coronel Lucio Gutiérrez.⁵⁰ Para muchos editorialistas, directores de programas de opinión en la radio y en la televisión así como para ciudadanos, sobre todo serranos, el regreso de Bucaram fue la última gota que desbordó su indignación moral y estética en contra de Gutiérrez.⁵¹ El que este evento

⁴⁴ SÁNCHEZ, Jeannette. Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador. *Ecuador Debate* 63, 2004, dez. pp. 53.

⁴⁵ LÓPEZ-CÁLIX, José. Maintaning Stability with Fiscal Discipline and Competitiveness. In: FRETES-CIBILS, Vicente; GIUGALE, Marcelo y LÓPEZ-CÁLIX, José (eds.) *Ecuador. An Economic and Social Agenda in the New Millennium*. Washington: The World Bank, 2003, pp. 3-41. SÁNCHEZ, Jeannette. Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador. *Ecuador Debate* 63, 2004, dez. pp. 47-62.

⁴⁶ LARREA, Carlos. Dolarización y Desarrollo Humano en Ecuador. *Íconos* 19, 2004, pp. 43-54.

⁴⁷ LÓPEZ-CÁLIX, José. Maintaning Stability with Fiscal Discipline and Competitiveness. In: FRETES-CIBILS, Vicente; GIUGALE, Marcelo y LÓPEZ-CÁLIX, José (eds.) *Ecuador. An Economic and Social Agenda in the New Millennium*. Washington: The World Bank, 2003, pp. 3-41. SÁNCHEZ, Jeannette. Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador. *Ecuador Debate* 63, 2004, dez. pp. 47-62.

⁴⁸ LARREA, Carlos. *Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador*. Quito: Abya-Yala, 2004a, pp. 58.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ Para un análisis de las protestas contra Gutiérrez ver, Ramírez, 2005 y Hurtado, 2005.

⁵¹ Por ejemplo Manuela Gallegos (2005:40) del movimiento de clase media "Ciudadanos por la Democracia" escribió: "Cuando me uní a la gente de Quito para expulsar a Bucaram, creí que no podría repetirse algo así, juré que no permitiría que este sujeto volviera a pisar suelo quiteño, quién hubiera dicho que tuve que cumplir mi juramento."

diseñado para los medios haya sido transmitido en directo por varios canales de televisión fue resentido por muchos ciudadanos que volcaron su ira en contra de los noticieros de televisión a quienes vieron como cómplices del gobierno de Gutiérrez. A diferencia de éstos para los militantes del Partido Roldosista Ecuatoriano así como para su familia y su círculo íntimo el retorno del “loco Bucaram” fue vivido como un momento eufórico que permitiría la recuperación del partido que había perdido espacios frente al PRIAN de Álvaro Noboa y al Partido Social Cristiano. Además se especulaba de una alianza entre el PRE y el partido de Gutiérrez Sociedad Patriótica para las futuras elecciones del 2006. Muchos de quienes asistieron a la avenida 9 de octubre para presenciar el acto de recibimiento a Bucaram fueron a ver un espectáculo en el que además de gozar de entretenimiento gratis podrían ver en vivo y en directo al “loco” Bucaram de quien se esperaban que al igual que en ocasiones anteriores arremeta contra la oligarquía social-cristiana, se mofe de los valores y costumbres de los ricos y reivindique lo que el político considera como las virtudes de los pobres.

El regreso de Bucaram como cualquier espectáculo político puede tener varias lecturas y significados que serán analizados para desentrañar las ambigüedades de su apelación populista. Abdalá no es ni el “repugnante otro” esto es la encarnación de los valores estéticos y morales que no debería tener un político, ni es el líder popular puro, auténtico, exiliado y perseguido por las oligarquías que él dice ser. Bucaram por un lado, encarna formas de resistencia a la dominación cotidiana y a las humillaciones a las que son sometidos los de abajo. Pero por el otro, el cuestionamiento a la arrogancia de los ricos y de los más blancos se basa en la apropiación por parte del líder político de la voluntad popular, en un uso instrumental de la legalidad y de las instituciones de la democracia liberal, y en la construcción autoritaria de lo que el líder considera que son los auténticos valores de los pobres.

El ex-presidente Abdalá Bucaram pudo regresar a Guayaquil el 2 de abril del 2005 luego de 8 años de exilio gracias a que el presidente de la Corte Suprema de Justicia Guillermo Castro, militante de su partido político e íntimo amigo suyo, revocara las órdenes judiciales en su contra. El espectáculo mediático del retorno del exilado líder populista marcó el futuro de Gutiérrez y se convirtió en una de las razones principales que terminaron en su caída. Es así que una de las consignas que más se escucharon durante las protestas de abril en Quito fue, “que se vaya Bucaram y también su edecán” en referencia a que el presidente Lucio Gutiérrez había servido en este rol durante el corto gobierno de Bucaram (agosto 1996-febrero 1997).

Bucaram fue recibido con grandes pancartas con mensajes mesiánicos: “sólo Dios sabe cuanto hemos sufrido en tu ausencia”,⁵² “salva tu pueblo”, “tiemblen porque volví.” Siguiendo con la tradición populista ecuatoriana el objetivo fue transformar al político exilado en el “gran ausente” en el esperado redentor de los pobres. Se esperaba que la ausencia de Bucaram ayudara a olvidar los aspectos negativos de su mandato como fueron la corrupción y que se recordara sólo los aspectos positivos de Bucaram como “el líder de los pobres.”

⁵² DE LA TORRE, Carlos. *Populist Seduction in Latin America*. Ohio University Press, 2000.

El recibimiento a Bucaram fue organizado para ser visto por televisión. Ni la muerte del Papa Juan Pablo II logró opacar su show que fue retransmitido en vivo por varios canales. Como fue un evento pensado para los medios se lo organizó en la calle 9 de octubre, símbolo de la regeneración urbana de los alcaldes socialcristianos de Guayaquil. Los objetivos fueron demostrar que el PRE todavía y pese al exilio de su líder tiene una gran capacidad de convocatoria y apropiarse de un espacio socialcristiano.

Siguiendo con las tradiciones de los populismos ecuatorianos, los retornos del líder son espectaculares. Al igual que en octubre de 1990 Bucaram regresó en helicóptero que aterrizó en el helipuerto de un edificio desde donde Bucaram avanzó lentamente en una camioneta por la calle 9 de octubre hacia la tarima. La idea fue dar una sensación de proximidad física entre los asistentes y el líder. También fue exaltar la euforia pues Bucaram gesticulaba y saludaba emocionado desde la camioneta ante un público que apretujado por el gentío le saludaba, aplaudía y con cariño le gritaba “loco hijueputa.”

Este evento situó a los asistentes dentro de un orden jerárquico. Bucaram, su familia y los altos dignatarios del PRE en el centro y en las alturas de la tarima, el pueblo a sus pies, cerca pero lejos del líder. Como le es característico y siguiendo el mismo guión de sus arengas en las campañas de 1988, 1992 y 1996⁵³ con voz entrecortada y melancólica se refirió a sus sufrimientos y los de su familia, que dijo no son otros que los del pueblo. Interpeló a los presentes como “pobres de mi patria.” Cada vez que Abdalá Bucaram se refirió al pueblo y a los pobres sus palabras fueron respondidas con grandes ovaciones. Con voz enérgica y con rabia arremetió contra la oligarquía. Entre las risas de los asistentes, imitó con voz afeminada a su enemigo el ex-presidente León Febres Cordero a quien llamó “viejo marihuanero.” Este insulto fue aclamado pues muchos de quienes estuvieron presentes no han olvidado la afrenta clasista de León Febres Cordero cuando manifestó en 1996 que únicamente las prostitutas y los marihuaneros votaron por Bucaram.

Se presentó como el padre de su partido cuya alta cúpula está llena de familiares y amigos incondicionales⁵⁴, de sus pobres, de sus negros y de su patria. Su discurso borró las líneas que diferencian lo público de lo privado. El partido, la nación y los pobres son parte de la familia roldosista que serán cuidados y redimidos por el patriarca. Los oligarcas son excluidos de su amor y de la nación. En esta lucha maniquea los rivales fueron transformados en enemigos que no tienen derechos pues atentan en contra de los intereses del pueblo y de la nación que son unívocos y transparentes y que obviamente son los señalados por el líder que se autoproclama como la encarnación de las virtudes nacional-populares.

⁵³ DE LA TORRE, Carlos. *¡Un Sólo Toque! Populismo y Cultura Política en Ecuador*. Quito: CAAP, 1996. _____ *Populist Seduction in Latin America*. Ohio University Press, 2000.

⁵⁴ FREIDENBERG, Flavio. *Jama, Caleta y Camello*. Las estrategias de Abdalá Bucaram y del PRE para ganar elecciones. Quito: Corporación Editora Nacional, 2003.

La confusión entre lo público y lo privado también explican la corrupción durante su gestión estatal pues si hay una identidad entre mi Estado, mi nación y mi pueblo, ¿por qué rendir cuentas a nadie por ejemplo sobre el uso de las cuentas del Estado? El líder populista no sólo dice encarnar las virtudes de la nación y del pueblo. A través de esta usurpación de la representación de la voluntad popular se sitúa más allá de los procedimientos y de las normas de las democracias liberales. El redentor, que conoce las necesidades de su pueblo, está enfrascado en una lucha por valores trascendentales. Ya que viene para “encabezar la revolución de los pobres, la revolución de los hambrientos” no se le pida que dé explicaciones sobre sus actos pues su misión es divina. Por esta razón expresó sin tapujos que el Papa, “no quería morir hasta que el líder de la patria vuelva a su patria.”

Este evento tuvo significados múltiples en gran parte predeterminados por la posición de clase y política de quienes lo observaron. Para algunos fue la pesadilla de la democracia y la encarnación de la corrupción y de la impunidad. Para las clases medias y altas también fue la personificación de la vulgaridad. Ver por la televisión cómo Bucaram con la camisa abierta, todo sudado y enseñando sus kilos de más se subía a un caballo al final del acto revivió las pesadillas de su gobierno cuando Bucaram comió guatita con cuchara o bailó con modelos teñidas de rubio en las pantallas de televisión. Pero para otros la figura de Abdalá, sus gestos y sus actos fueron afrentas a los ricos y a los “añiados” que reivindican sus formas de ser y vivir.

Por eso Bucaram terminó su discurso ofreciendo bienes materiales a los pobres a cambio de apoyo político: “tú me das tu voto, yo te doy una escuela” pero sobre todo “dignidad”, “comprensión” y “un suelo ecuatoriano en el que vivas con la cabeza erguida.”

8. Las protestas

Para muchos ciudadanos de clase media para arriba el retorno de Bucaram fue la gota que desbordó su ira en contra de Gutiérrez. El 26 de enero Jaime Nebot, el alcalde socialcristiano de Guayaquil, había convocado una manifestación a la que mayoritariamente asistieron personas de estratos superiores por la autonomía provincial y pidiendo que el gobierno cambie sus políticas. Un mes después los quiteños de clase media para arriba marcharon bajo la lluvia por el Estado de derecho que había sido violentado con la designación de la Corte Suprema de Justicia, en contra de la violencia estatal y de los atentados y amenazas en contra de periodistas y políticos de la oposición⁵⁵.

⁵⁵ LEVOYER, Saudia. Frente a la ola de violencia el gobierno optó por el silencio. In: ARAUJO, Diego (ed.) *El Abril de los Forajidos*. Quito: Hoy, 2005, pp. 20-22.

El retorno de Bucaram y la radicalización del discurso del presidente Gutiérrez de que la lucha era entre la oligarquía corrupta, que no paga sus deudas, y el pueblo, encarnado en él, polarizó al país en una lucha maniquea entre el gobierno y la oposición. En esta lucha sin cuartel algunos políticos de la oposición golpearon las puertas de los cuarteles cómo cuando el alcalde de Quito Paco Moncayo y el prefecto de Pichincha Ramiro González en asambleas públicas y con el aplauso de los asistentes pidieron a los militares que retiren su apoyo a Gutiérrez. Las protestas que habían ido subiendo de tono durante el mes de marzo llegaron a proporciones masivas en Quito y Cuenca a partir del 13 de abril. A través de una pequeña emisora de Quito, Radio La Luna, que abrió sus micrófonos al público y de mensajes por celulares miles de personas, en su mayoría de clase media, se convocaron para salir a las calles. Para el 20 de abril la situación en palabras del comando conjunto de las fuerzas armadas fue insostenible y para evitar el derramamiento de sangre retiraron su apoyo al presidente Gutiérrez que poco antes había sido cesado de sus funciones por una nueva mayoría del congreso que argumentó que había abandonado el poder cuando en realidad estaba atrincherado con un fuerte resguardo policial y militar en el palacio de gobierno en Quito.

Es interesante y muy relevante que tanto los medios de comunicación como gran cantidad de ciudadanos comunes sostengan que el gobierno de Gutiérrez cayó en las calles. Esta visión ilustra, por un lado, la creencia que las protestas en sí mismas tienen la fuerza para deponer presidentes. Así se han construido las caídas de Bucaram, Mahuad y Gutiérrez como producto de grandes movilizaciones populares dejando de lado el rol de los políticos y de las fuerzas armadas en sus destituciones. Las aseveraciones de que la democracia está en las calles también demuestran que para muchos actores la democracia es entendida como la ocupación de espacios públicos.

La incorporación de sectores que habían estado excluidos de la política se inició con el populismo de José María Velasco Ibarra (1933-72). A diferencia de interpretaciones que privilegian el respeto a las normas liberales y la construcción de instituciones, lo democrático se entendió desde el velasquismo como la ocupación de espacios públicos y como la participación litúrgica en rituales en las que líderes populistas escenifican la voluntad popular a través de discursos maniqueos en contra de la oligarquía⁵⁶. Si bien las performances de Bucaram ilustran los elementos rituales a través de los cuales el pueblo se constituye por oposición a la oligarquía pero delegando la representación a un líder que autoritariamente dice representarlo, la lucha de Gutiérrez y la oposición por copar las calles y las plazas ilustran esta manera de entender lo democrático.

La estrategia del gobierno de Gutiérrez ante quienes cuestionaban su popularidad fue presentar los sondeos de opinión pública que le daban una popularidad de alrededor del 35 %, un récord en el país luego de dos años de gobierno, y hablar de las encuestas de "carne y hueso" esto es de las muchedumbres que vitoreaban al presidente. Gutiérrez creyó que en las calles y en las plazas es donde se expresa la verdadera democracia. Así la estrategia del gobierno fue responder a las manifestaciones de la oposición con contra-manifestaciones. Por ejemplo, la marcha de la oposición por la democracia en Quito fue respondida con una contra-manifestación a la que se llevó gente en buses desde varias

⁵⁶ DE LA TORRE, Carlos. *Populist Seduction in Latin America*. Ohio University Press, 2000.

provincias. Poco importaron las críticas de que se pagaba a los que se manifestaban a favor del gobierno o las denuncias de que el grupo de choque pro-gubernista “Cero Corrupción” estuviese integrado por personas con antecedentes penales. Lo que valió fue tener gente en las calles para defender al gobierno y demostrar a la opinión pública su popularidad medida por el número de asistentes a estos actos plebiscitarios.

Si bien la estrategia de llenar las vías públicas le falló al gobierno, la oposición poco a poco le fue ganando terreno hasta que lo desbordó luego de que Gutiérrez descalificara de “forajidos” a quienes protestaron a partir del 13 de abril. Muchos ciudadanos buscaron llegar a los espacios desde donde se ejerce el poder para apoderarse de sus símbolos. La creencia de que tanto Bucaram como Mahuad habían sido echados por las protestas populares funcionó como un mito movilizador. Muchos buscaron repetir estas hazañas soportando las descargas de gases lacrimógenos y tratando de sortear las barricadas con las que Gutiérrez se había acorralado en el Palacio de Gobierno.

A más de tomarse los espacios donde están los símbolos del poder, las muchedumbres atacaron las instituciones que reflejaron lo que ellos interpretaron como la “politiquería” y la “corrupción” de la época de Gutiérrez. Es así que se rompieron los vidrios de los edificios donde sesionó el Congreso, y se atacaron y golpearon a algunos diputados⁵⁷. Uno de los blancos de ataque de la violencia colectiva fue el Ministerio de Bienestar Social. Este se convirtió en el símbolo de lo que muchos ciudadanos vieron como lo peor de Gutiérrez y de sus colaboradores esto es el uso de los bienes públicos para las políticas de patronazgo y clientelares del gobierno⁵⁸. En la mañana del miércoles 20 de abril los anti-gutierristas buscaron defender a Quito de quienes fueron traídos en buses para apoyar al gobierno. Varios opositores fueron hacia el Ministerio de Bienestar Social, símbolo de la política asistencialista y clientelar del gobierno, donde en un combate con piedras y palos de a poco fueron ganando terreno a los defensores del gobierno. Luego de que se disparara desde el edificio y desde afuera hiriendo a dos personas alguien lanzó un cóctel molotov y empezó el incendio del edificio del Ministerio. Se utilizó el fuego para erradicar lo que muchos vieron como la podredumbre del ministerio, para a la vez purificarlo.

En un interesante trabajo sobre las protestas de abril del 2005 Franklin Ramírez (2005) destaca la novedad de éstas. A diferencia de las protestas lideradas por organizaciones de los movimientos sociales y por los partidos políticos, los manifestantes se autoconvocaron a través del uso de teléfonos celulares y de las llamadas a Radio La Luna. Se utilizaron tácticas y repertorio de la vida cotidiana como fueron las cacerolas y el papel higiénico para protestar, por ejemplo, en el “cacerolazo” del 13 de abril y el “rollazo” del 16. Muchos jóvenes usaron las consignas de las barras del fútbol, “pogearon” o bailaron chocando sus cuerpos y saltando, y “zapearon” buscando como en

⁵⁷ HURTADO, Edison. Lo que pasó en CIESPAL. Apuntes etnográficos sobre el poder, los medios y los sin-sentidos de la violencia. *Íconos* 23, 2005, pp. 63-82.

⁵⁸ PÉREZ, Orlando. En cada palabra de González el Ecuador retrocedía décadas enteras. In: ARAUJO, Diego (ed.) *El Abril de los Forajidos*. Quito: Hoy, 2005, pp. 16-19.

las noches de farra ambiente y encontrando amigos. A diferencia de los paros y las huelgas se utilizó la noche para protestar. De esta manera los partícipes de clase media podían trabajar durante el día.

Además de tener aspectos novedosos, durante estos episodios se activaron las formas de protestar que la gente normalmente utiliza. Por esto muchos jóvenes colegiales y universitarios, que estaban de paso según la Cruz Roja constituyeron la mayor proporción de heridos atendidos durante las protestas, atacaron con piedras a los policías pues protestar para ellos significa entrar en una confrontación. La mayor parte de quienes protestaron fueron de clase media. Los estudiantes de derecho de la Universidad Católica fueron los primeros en manifestar su descontento con la forma en la cual se destituyó a la Corte y se nombró a la nueva. ONGs de clase media como "Participación Ciudadana" estuvieron al frente y fueron las primeras víctimas de la violencia del grupo de choque "Cero Corrupción". Las organizaciones tanto políticas como los movimientos sociales que fueron protagonistas durante las protestas contra Bucaram y Mahuad estuvieron ausentes. La única organización que actuó fue la FEINE de los indígenas evangélicos que marcharon para defender al gobierno.

Si bien valores universalistas y abstractos como la defensa del Estado de derecho y de la democracia motivaron a muchos a protestar, durante estos episodios se evidenció el clasismo y a veces el racismo de quienes utilizan valores como la democracia para descalificar y silenciar a quienes fueron construidos como carentes de racionalidad. Siguiendo con una larga trayectoria en la cual se construye a los seguidores populistas como masas ignorantes, desorganizadas y peligrosas y a sus líderes como exponentes de todo lo negativo de la democracia durante estas protestas se construyeron oposiciones binarias que legitimaron como ciudadanos a quienes se los diferenció de los acarreados y pagados por el gobierno. Esta estrategia discursiva articulada por los medios de comunicación y por los comentarios de ciudadanos que se dieron a través de la línea abierta de Radio la Luna diferenció a los ciudadanos de los acarreados; a quienes se movilizaron por valores de quienes lo hacen por la paga; a los habitantes de Quito que supuestamente encarnan valores y formas de ser cultas de las hordas invasoras de provincianos; a los quiteños de los "monos" (costeños) y de los "jíbaros" amazónicos. Este discurso clasista, regionalista y a veces racista llevó a que estudiantes amazónicos de la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), por ejemplo, fuesen atacados por ser supuestamente gutierristas.

Cuadro 6: Movilizaciones en Contra de

BUCARAM 1997

MAHUAD 2000

GUTIÉRREZ 2005

ACTORES DE LAS MOVILIZACIONES		
Frente Unitario de Trabajadores Cámaras de la producción Asamblea de Quito Jóvenes organizados por grupos de izquierda Mujeres Partidos Políticos Indígenas Clase media, media alta Sectores populares	CONAIE Coordinadora Movimientos Sociales Héroes Cenepa Oficiales menores FFAA Jóvenes izquierda Indígenas	ONGs FEINE (indígenas evangélicos) Grupos <i>ad hoc</i> (Ruptura 25) Clase media, media alta Jóvenes Mujeres Jóvenes de grupos de izquierda el último día
FORMAS DE PROTESTA		
Levantamiento indígena Toma iglesias Paro/huelga Marchas Ocupación espacios públicos Humor subversión símbolos de poder	Levantamiento indígena Toma símbolos poder estatal Humor Subversión símbolos de poder	Toma espacios públicos Uso formas celebración del fútbol, música. Uso objetos cotidianos cacerolas, papel higiénico, etc. Marchas nocturnas Humor, subversión símbolos de poder
VALORES		
No corrupción No al neoliberalismo Democracia No estilo chabacano de Bucaram Defensa Cultura Defensa Quito (contra turcos, monos, lumpen)	No corrupción No neoliberalismo Refundar democracia	No corrupción Contra autoritarismo Defensa Estado de derecho Fuera todos No TLC Defensa Quito (ciudadanos versus acarreados, monos, amazónicos, evangélicos)
LUGARES DONDE SE DIERON LAS PROTESTAS		
Costa/Sierra	Sierra, Amazonía, Quito	Quito, Cuenca
CONTEXTO DE LAS MOVILIZACIONES		
Paquetazo económico Debilidad institucional del presidente Paz con el Perú	Crisis económica y financiera Paz con el Perú	Estabilidad económica Debilidad institucional del presidente

El cuadro 6 ilustra algunas diferencias y continuidades de las formas de movilizaciones, de los actores, de los valores, de los espacios y de los contextos en que se dieron las protestas en contra de Bucaram, Mahuad y Gutiérrez. Lo que primero llama la atención es que los actores principales de las protestas contra Bucaram y Mahuad, esto es los indígenas de la CONAIE, estuviesen ausentes en las movilizaciones contra Gutiérrez. En éstas estuvieron presentes los indígenas evangélicos que siguiendo las pautas de comportamiento de la CONAIE buscaban espacios de poder estatal que estaban en manos de la CONAIE. El movimiento obrero que tuvo una fuerte participación en las protestas en contra de las políticas de ajuste de los años ochenta tuvo su último protagonismo en las movilizaciones contra Bucaram. También es importante anotar el declive de los partidos como líderes de las movilizaciones en Quito. A diferencia de Guayaquil que es controlado por el Partido Social Cristiano, la Izquierda Democrática perdió poder de convocatoria luego del fallido paro provincial de Pichincha del 13 de abril del 2005. Los actores que más destacan son los jóvenes que tienen menos obligaciones que los adultos por lo que los costos de su participación son menos altos. Las clases medias y medias altas se movilizaron en contra de Bucaram y Gutiérrez y estuvieron ausentes en la caída de Mahuad que fue el episodio de movilizaciones con actores de origen social más humilde. Los más pobres estuvieron ausentes de las movilizaciones en contra de Gutiérrez y presentes en las manifestaciones a favor de su gobierno.

Las formas de protesta han cambiado junto a los actores. Los sindicatos han privilegiado las huelgas y los paros que debido a la crisis y debilidad del movimiento obrero han ido perdiendo importancia como formas de acción colectiva. Desde los años 90 los indígenas inventaron un nuevo repertorio de protesta con los levantamientos que son formas de acción colectiva en que las comunidades bloquean las carreteras y marchan hacia los centros del poder político provincial o nacional. Los grupos no organizados o poco organizados de clase media que protestaron contra Gutiérrez como lo señala Ramírez (2005) utilizaron estrategias de la vida cotidiana y de la fiesta y se concentraron y marcharon por las noches para no interferir en los horarios de trabajo.

Pese a estas diferencias perduran algunas formas a través de las cuales se manifestó la indignación y disconformidad con los presidentes defenestrados. La más importante es que quienes protestan no se contentan con concentrarse en espacios públicos como pueden ser una plaza, una carretera o una avenida. Éstos buscaron además apropiarse y tomarse los espacios y los símbolos del poder estatal. Esto explica que la estrategia de los manifestantes no fue sólo reunirse y escuchar discursos sino que llegar al palacio de gobierno. Los éxitos de las movilizaciones que terminaron con los gobiernos de Bucaram y Mahuad funcionaron como mitos movilizadores de que el pueblo puede tumbar gobiernos durante las protestas contra Gutiérrez. Una segunda forma de protesta que convive con las innovaciones tanto de los levantamientos indígenas como de las protestas de abril fue buscar la confrontación con la policía. Protestar en el Ecuador es un ritual en el que los manifestantes hacen barricadas para impedir la circulación. Cuando aparece la policía ocurre una lucha ritual de pedradas de los manifestantes y los gases, piedras y a veces toletazos con los que los agentes del orden les responden.

La tercera continuidad es el uso del humor para burlarse y subvertir los símbolos del poder. Así los indígenas en enero del 2000 obligaron a que señores mestizos vestidos con traje y corbata bailen, se pinten la cara y tomen trago. O que los jóvenes de clase media utilicen el humor y las formas de vivir el fútbol y la fiesta en las protestas contra Gutiérrez⁵⁹ y Bucaram.

Los valores que guiaron las protestas fueron éticos y morales. Una de las principales razones fue el malestar por la corrupción. La indignación moral de que se ha roto el pacto social de dominación al utilizarse de forma descarada las prácticas habituales de la coima y del soborno durante el gobierno de Bucaram; el descaro del gobierno de Mahuad de salvar a la banca inepta y corrupta con el erario público; o la indignación de cómo las instituciones estatales fueron acaparadas por familiares de Lucio Gutiérrez motivaron a que muchos salgan a las calles. Junto a esta indignación moral también se articularon valores que rechazan el modelo económico neoliberal pues rompe con una serie de pactos y entendimientos de lo que debe ser la dominación justa en la que el Estado da una serie de beneficios como son los subsidios y tiene una serie de compromisos con diferentes sectores de la población. Las clases media alta y alta también se movilizaron por valores estéticos que abarcan desde cómo debe comportarse un primer mandatario hasta consideraciones sobre el origen social y étnico de los presidentes. A estos grupos les molestó el estilo chabacano y “vulgar” de Bucaram y Gutiérrez que además fueron vistos como advenedizos sociales por sus orígenes étnicos de “turco contrabandista” o de “amazónico de color verde”.

En las caídas de Bucaram, Mahuad y Gutiérrez se jugaron tres visiones de lo que los actores consideran que es la democracia. La primera, que es la menos aceptada por la población pero que circula entre algunos académicos y políticos, es la visión normativa de la democracia liberal y del Estado de derecho. La segunda, muy extendida entre los protagonistas del 21 de enero y articulada por algunos sectores en las caídas de Bucaram y de Gutiérrez, es la visión marxista de la democracia entendida como un sistema económico y social y como una forma de mandato político directo que no necesita de la mediación de representantes. La tercera visión es la de la democracia como una forma de participación en la que el pueblo ocupa directamente los espacios que simbolizan el poder político y de los cuales se sienten excluidos los de abajo. Esta visión populista de la democracia va acompañada de discursos maniqueos a favor del pueblo y en contra de la oligarquía vista como la fuente de todos los males de la nación.

Las protestas se han ido reduciendo a la ciudad de Quito que se ha convertido en el escenario principal de las crisis políticas. Por último, a diferencia de los contextos de paquetazo o de crisis económica que se dieron en el 97 y en el 2000 Gutiérrez cayó en una coyuntura de relativa estabilidad económica. Los tres mandatarios también tuvieron una frágil estabilidad institucional y la oposición nacionalista a la paz con el Perú estuvo ausente de las movilizaciones en contra de Gutiérrez.

⁵⁹ RAMÍREZ GALLEGOS, Franklin. *La insurrección de abril no fue sólo una fiesta*. Quito: Abya-Yala, 2005.

Una pregunta que es muy difícil de contestar es por qué las fuerzas armadas no defendieron a Gutiérrez y le retiraron su apoyo. Para muchos analistas y periodistas, incluso para ex-militares, el gobierno de Gutiérrez estaba cómodamente afianzado por el control de la institución militar por parte de personas cercanas al ex-coronel. Una de las primeras medidas del presidente fue remover a 19 altos mandos de las Fuerzas Armadas. Gutiérrez, que vivió de cerca la caída de Bucaram y fue protagonista del golpe contra Mahuad, parecía tener a esta institución bajo su control. Una razón que puede explicar por qué le retiraron su apoyo puede ser que existía malestar en las fuerzas armadas por la politización a la que les llevó Gutiérrez al poner a oficiales a cargo de las aduanas y de otras dependencias del Estado. Como lo señaló Anita Isaacs (1991) una de las principales razones por las que los militares actúan como institución es cuando ven peligrar su unidad interna. Otra hipótesis es que los militares actúan como si fuesen un partido político por lo que se relacionan con los sectores pobres con la lógica asistencialista y clientelar de los partidos políticos⁶⁰. Esta tradición de compromiso hacia los pobres les impediría reprimir pues esto afectaría a su imagen populista-asistencialista. Si a esto se suma que con el fin de la carrera militar recién empieza la carrera política de algunos uniformados como el mismo Gutiérrez, o el alcalde de Quito el ex-general Paco Moncayo entre otros, esto ayudaría a entender que en momentos de posible confrontación y represión los militares opten por retirar su apoyo al presidente antes que enfrentarse con las armas a los manifestantes.

Si bien las protestas fueron muy importantes en los eventos que terminaron en las destituciones de Bucaram, Mahuad y Gutiérrez, sus caídas del poder no pueden reducirse al rol de éstas pues tanto los políticos como los militares fueron actores institucionales claves en estos procesos. Estos tres mandatarios fueron electos con una serie de constricciones institucionales tales como el presidencialismo y la segunda vuelta electoral que presentan una serie de dificultades para la gobernabilidad. Las reglas de juego político además han resultado en presidentes con poca representatividad en el congreso y con pocos incentivos de pactar pues la lógica de que la política se basa más en la lógica de la guerra que en los pactos llevó a que tanto los primeros mandatarios como los políticos de la oposición utilicen mecanismos de dudosa legalidad para mantenerse en el poder o para defenestrar al presidente.

Los políticos además han involucrado a las fuerzas armadas en sus asuntos y les han llamado a ser los últimos intérpretes de cómo se resolverían estas crisis. Los militares, debido a la necesidad de mantener su unidad interna, han avalado los actos poco legales de los políticos. Además debido a su tradición de trabajo asistencialista y clientelar con los más pobres no han reprimido a la población.

⁶⁰ PÉREZ ENRRÍQUEZ, Diego. Fuerzas Armadas Ecuatorianas: 2004. *Ecuador Debate* 62 ago., 2004, pp. 7-19.

Las protestas ocurrieron en diferentes contextos socioeconómicos y políticos por lo que las hipótesis estructuralistas son insuficientes. Por ejemplo las protestas contra Gutiérrez se dieron en una coyuntura de estabilidad económica. Además es importante anotar que lo económico es interpretado desde visiones morales y éticas de los parámetros de la dominación aceptable⁶¹. Las protestas contra Bucaram por ejemplo se dieron por la indignación que provocó que el Estado rompa con el pacto de dominación y no subsidie servicios básicos como la luz o el gas para uso doméstico.

También causó indignación el uso de los recursos estatales durante el gobierno de Mahuad para el beneficio de la banca “corrupta e inepta.”

La democracia entendida en sus variantes marxista y populista ha sido el principal valor que articuló las protestas. Se han buscado formas de participación sin la intermediación de representantes y formas plebiscitarias de democracia. Además lo democrático es vivido más como la ocupación de espacios públicos que como el respeto a normas e instituciones. Si bien para algunos las protestas contra Gutiérrez fueron motivadas por el rompimiento del Estado de derecho, la defensa de las instituciones democráticas fue maniquea y contradictoria pues no se protestó por la manera ilegal de destituirlo.

El resultado de la caída de Gutiérrez fue una mayor desestabilización de la democracia. El mito de que las manifestaciones tumbaron al presidente es preocupante. ¿Representan al país los cuarenta mil o doscientos mil manifestantes de Quito? ¿Fueron democráticos los actos del Congreso que buscó una artimaña legal para sacar a Gutiérrez del poder? Es aún más peligroso que los civiles sigan pidiendo a los militares que les resuelvan sus problemas. Si bien el gobierno no cayó en las calles esta aseveración continuará perdurándose como un mito movilizador que empujará a que cada vez que no guste un presidente se salga a las calles para tumbarlo. ¿Hasta cuando los militares no reprimirán de verdad, sobre todo en contextos en los cuales cada vez más son llamados por los civiles a dar golpes de Estado, a desconocer constituciones y a ser los árbitros de la democracia?

9. El presidente Palacio y la refundación del país

El presidente Alfredo Palacio asumió el país con grandes debilidades. No tiene apoyo de una fuerza política en el parlamento, las fuerzas armadas tardaron en darle protección cuando casi es linchado por los manifestantes el 20 de abril del 2005 en Quito⁶², y entró a gobernar en un país polarizado y desinstitucionalizado con un congreso desprestigiado y sin Corte Suprema de Justicia. Además llegó al poder luego de la cesación no del todo legal, aunque con ropajes legalistas, de Gutiérrez. En lugar de encabezar un gobierno de transición que se contente con llamar a nuevas elecciones, el gobierno de Alfredo Palacio

⁶¹ THOMPSON, E.P. *Customs in Common*. Nova York: The New Press, 1991, pp. 185-259.

⁶² PALACIO ALFREDO. El nuevo Presidente. *Revista Soho* 100, 2005, pp. 66-67.

se ha propuesto refundar y cambiar el país. Sus primeros actos fueron nombrar a nacionalistas como ministros de economía, gobierno y relaciones exteriores.

Haciendo eco de las demandas de quienes salieron a las calles para exigir que se vayan Gutiérrez y todos los políticos, el proyecto del gobierno parece ser refundar el país. Al momento de escribir este artículo no está muy claro si lo que se busca son reformas constitucionales para mejorar la gobernabilidad como pueden ser cambios en el calendario electoral, modificar el presidencialismo o re-instituir los diputados nacionales. O si lo que se busca es otra asamblea constituyente que sienta nuevas bases para la democracia.

Frente a este interés de refundar el sistema político y a lo mejor cambiar la constitución, es relevante preguntarse por qué las élites políticas están constantemente refundando la nación. Tal vez la respuesta parte de la herencia decimonónica de creer que el cambio de leyes es suficiente para cambiar actitudes y comportamientos. Al igual que en el pasado se sueña con legislar un sistema político perfecto que por arte de magia recomponga al país. Así perdura el ciclo que George Blanksten (1951) observó hace algún tiempo en el cual los políticos y los caudillos pisoteaban las constituciones y los procedimientos de la democracia para luego cambiarlas por otras que de nuevo serán desconocidas pues las constituciones han sido hechas para legitimar actos de dudosa validez legal y para tratar de gobernar al corto plazo excluyendo a los rivales⁶³.

Roberto Santana (2004) argumenta que este constante afán de refundar el país se basa en el interés de las élites de aparentar que se están dando cambios importantes cuando en realidad el desconocimiento de las reformas anteriores y los ciclos de inestabilidad han contribuido a que no cambie el modelo Estado-céntrico de la economía. Élites rentistas, militares interesados en preservar sus empresas y sindicatos corporativistas estarían interesados, en palabras de Santana, en preservar el modelo de acumulación estatista y no permitir que se den las reformas neoliberales para mantenerse en el poder. Los constantes proyectos de refundación, funcionarían como rituales que mitifican el que algo o todo está cambiando cuando en realidad todo sigue casi igual.

Este afán de refundar también se basa en los sueños decimonónicos de las élites de llegar a la modernidad y al progreso que supuestamente es impedido por la presencia de actores y prácticas tradicionales y populistas. No es exagerado sostener que la última transición a la democracia (1976-79) fue motivada por el afán de extirpar al populismo del sistema político a través del proyecto de crear partidos ideológicos que no sean ni caudillistas ni personalistas⁶⁴. El problema fue que pese a los buenos deseos de los innovadores las prácticas tradicionales de votar por personalidades y de relacionarse con los pobres a través del clientelismo resurgieron junto a los partidos. Pero en lugar de cuestionarse seriamente por qué estas prácticas no desaparecen y resurgen, se ha tomado el camino de demonizar a los líderes populistas y a sus seguidores como la causa de estos problemas. La demonización del populismo sirve para que las élites no

⁶³ MEJÍA ACOSTA, Andrés. *Gobernabilidad Democrática*. Quito: Fundación Konrad Adenauer, 2002.

⁶⁴ DE LA TORRE, Carlos. *Populist Seduction in Latin America*. Ohio University Press, 2000.

populistas legitimen sus acciones y encuentre su razón de existir en el arduo camino de extirpar a este mal. No se preguntan que a lo mejor el problema radica en que no se puede cambiar las prácticas y las costumbres por decretos de ley. No se analiza cómo las prácticas cotidianas de dominación y de acomodo explican el constante resurgimiento del populismo.

El atractivo del populismo y la perduración de prácticas clientelistas deben explicarse por la continua marginalización y exclusión socioeconómica de la mayoría de la población, por su exclusión legal debido a la ausencia de un Estado de derecho y por la forma específica en la que fueron incorporados los sectores populares a la política. En Ecuador, al igual que en otros países de la región, hay una dualidad entre el reconocimiento de los derechos en constituciones y en la retórica de los representantes del Estado y la falta de implementación de estos mismos derechos en el día a día. Hay una distinción entre los ciudadanos comunes, que están sujetos a la ley, y unas pocas personas que además de gozar de los derechos de ciudadanía cuando les conviene pueden estar más allá de la ley⁶⁵. Quienes tienen poder, o contactos con quienes están cerca del poder, usan las leyes de acuerdo a sus necesidades e intereses y los pobres y desamparados necesitan de la protección de personas poderosas que los puedan amparar del peso de la ley. Debido a la necesidad de padrinos que defiendan a los desamparados de la arbitrariedad de la ley que es construida de tal manera que condena a la ilegalidad las prácticas comunes de las mayorías como son el comercio informal o la invasión o toma de tierras para la construcción de viviendas, no asombra el que los políticos ofrezcan ser estos protectores. Una de las características fundamentales de la cultura política ecuatoriana -el clientelismo- se basa en estas relaciones personalizadas de dominación. Los intercambios de votos permiten el acceso a recursos y beneficios de los cuales, pese a tener derecho, son excluidos los desamparados. Los lazos personales de patronazgo garantizan una respuesta favorable de las agencias estatales que no ven a los pobres como ciudadanos con derechos sino como masas desamparadas que para ser atendidas necesitan de un patrón. Los sectores subordinados escogen estratégicamente al mejor padrino, a quien tenga mejores posibilidades de dar acceso a los recursos ofrecidos y necesitados. Al participar en redes clientelares, la gente común no sólo accede a recursos materiales, también forma parte de redes que generan identidades políticas y un sentido de comunidad.

Apelativos e invocaciones a los grupos subalternos como el pueblo han sido acompañados por movimientos que han concebido que la democracia es una forma directa de participación popular, como la ocupación de espacios públicos, la aclamación a líderes y las chiflas e insultos a los oponentes. Por esto la política populista se basa en la constante aclamación y legitimización plebiscitaria del líder. Esto también explica las dificultades que los líderes populistas tienen al tratar de consolidar sus gobiernos a mediano o largo plazo. Lo que en un momento es aclamación al redentor de la nación fácilmente se transforma en manifestaciones en contra del líder que engañó. Formas litúrgicas de democracia, basadas en actos de masas y discursos a favor del pueblo, han sido vistas como más relevantes que prácticas que respeten las instituciones de la

⁶⁵ DAMATTA, Roberto. *Carnivals, Rogues, and Heroes. An Interpretation of the Brazilian Dilemma*. Notre Dame: University of Notre Dame, 1991.

democracia liberal⁶⁶. Estas tradiciones políticas que expresan cómo fueron incorporados los sectores populares a la política, esto es más como pueblo que como ciudadanos y a través de formas de participación política litúrgicas, están siempre presentes. El populismo no es ni una aberración, ni un fenómeno transitorio, sino que forma parte de tradiciones de participación política y de constitución de los sujetos políticos que pueden ser activadas en circunstancias que deben ser analizadas.

10. Conclusiones: los posibles escenarios futuros

El gobierno de Palacio deberá llamar a elecciones a finales del 2006 lo que significa que tiene alrededor de un poco más de un año para gobernar. Poco tiempo para cumplir con la agenda de refundación que se ha impuesto el gobierno. El primer escenario es que realice un referéndum con algunas preguntas que apunten a cambios institucionales que puedan mejorar la gobernabilidad. Pero en un contexto político de poca legitimidad y debilidad del gobierno esta consulta puede fácilmente transformarse en un referéndum sobre el desempeño del gobierno, como fueron las consultas anteriores para realizar cambios constitucionales. Esto demuestra que el gobierno tiene gran precariedad aún para realizar los cambios más fáciles a través de una consulta.

Debido al descrédito del Congreso es difícil imaginarse que éste legisle reformas. Más bien hay la posibilidad de que se llame a una asamblea constituyente. Ya que los partidos políticos son rechazados por grandes sectores de la población y que éstos controlaron la Asamblea Nacional de 1997-98, se buscará excluirlos y se está demandando que la sociedad civil nombre representantes. ¿A qué se refieren los líderes de organizaciones sociales con el término sociedad civil y a quién representa esta? Parece que la mayor parte de actores tienen una visión corporativista de la tan mentada sociedad civil y buscan el nombramiento de delegados de corporaciones como pueden ser los empresarios, los trabajadores, los maestros, etc. Esta propuesta no es sólo excluyente sino que también riesgosa pues una nueva constitución puede dar al traste con una serie de reformas y conquistas progresistas como son los derechos colectivos de las mujeres, de los afro-descendientes y de los indígenas que están incorporados en la Constitución de 1998.

Los cambios más importantes se han dado en la conducción económica. El presidente Palacio nombró ministro de economía a Rafael Correa un profesor universitario heterodoxo que si bien estuvo solamente por casi cuatro meses en el poder cambió parte de la política económica. Si bien el ex ministro de economía declaró que la dolarización fue la peor decisión para el país, el gobierno no buscó salir de ella. El proyecto del ministro fue redireccionar el uso de los fondos del excedente petrolero del pago anticipado de la deuda externa para ser utilizado en gastos de salud, educación, ciencia y tecnología. Este proyecto tiene el mérito de incrementar el presupuesto para el gasto social y el riesgo de que los excedentes petroleros se los utilice para políticas clientelares

⁶⁶ ÁLVAREZ JUNCO, José. El Populismo como Problema. In: _____ y LEANDRI, Ricardo González (eds.) *El Populismo en España y América*. Madrid: Editorial Catriel, 2000, pp.26-27.

y de patronazgo. Luego de la renuncia de Correa provocada por las malas relaciones del Ecuador con el Fondo Monetario Internacional en parte causadas por la retórica del ex ministro y por su acercamiento al gobierno venezolano, fue reemplazado por una de sus colaboradoras cercanas. La nueva ministra Magdalena Barreiro dice que continuará con la política económica de su predecesor. Su retórica más ecuánime permitió un acercamiento a los organismos internacionales que desembolsarán los créditos ofrecidos por el FMI y el BID esenciales para cerrar la brecha fiscal.

Frente a la política exterior de Gutiérrez que fue totalmente favorable al presidente colombiano Álvaro Uribe y que se enmarcó dentro de la agenda de seguridad del gobierno de Bush habrá cambios más de forma que de fondo. Si bien se mantendrá la agenda de los Estados Unidos, el gobierno nacionalista de Palacio está buscando un mayor respeto a la soberanía y dignidad nacional, entendidas como pedir reparaciones a la marina de los Estados Unidos por el hundimiento de pesqueros, oponerse a las fumigaciones aéreas en las zonas fronterizas y a dar discursos sobre la neutralidad en el Plan Colombia.

Si bien sería deseable que Alfredo Palacio dure en el poder hasta que se realice un cambio constitucional de mandato, en este país en el que los políticos tienen actitudes puramente instrumentales ante la democracia y en el que grandes sectores sociales creen que la verdadera democracia está en las calles, es muy difícil predecir o al menos imaginar lo que depara el futuro político. Como se argumentó en este ensayo si bien parecía que Gutiérrez estaba sólidamente instalado en el poder a finales del 2004, fue depuesto cuatro meses después en una coyuntura de estabilidad económica y por razones puramente políticas.

FLACSO - Biblioteca

Anexo Estadístico

Indicadores	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005 (Prev)
Tipo de Cambio f.d.p (Suces por Dólares)	3983,1	5402,9	11632	24875,5	Dolarizado a 25000 suces por cada dólar				
PIB (miles de dólares corrientes)	23635560	23255136	16674495	15933666	21024085	24310944	27200959	30015170	32034279.0
PIB (miles de dólares constantes)	16198551	16541248	15499239	15933666	16749124	17320610	17781345	18848223	19700361.0
Población (en miles)	11773	11948	12121	12299	12480	12661	12843	13027	NT
Crecimiento del PIB real por persona (%)	2,4	0,6	-7,6	1,3	3,6	1,9	1,2	4,5	NT
Inflación (precios al consumidor %)	30,6	36,1	52,2	96,1	37,7	12,5	7,9	2,7	NT
Tasa de desempleo f.d.p. (%)	9,2	11,5	14,4	9	10,9	9,2	11,5	NT	NT
Exportaciones de bienes y servicios (miles de dólares de 2000)	5830738	5535109	5965141	5905610	5827940	5878373	6066580	6983041	NT
Importaciones de bienes y servicios (miles de dólares de 2000)	5651241	6046643	4265326	4938801	5789489	6786378	6843809	7419194	NT
Balanza Comercial	179497	-511534	1699815	966809	38451	-908005	-777229	-436153	NT
Balanza de Pagos (millones de dólares)	-515,4	-785,3	-945,1	-5707,3	-230,1	-127,5	136,4	NT	NT
Indice de Precios doméstico (Pc)	177,1	241	367	719,6	990,7	1114,4	1202,8	1235,8	NT
Indice de Precios externo (Pc*)	0,93	0,94	0,97	1,00	1,03	1,06	1,09	NT	NT
Competitividad (Zc)	20,91634	21,07355	30,74398	34,56851	25,99172	23,77961	22,65547	NT	NT

Fuente: Datos proporcionados por Hugo Jácome de la FLACSO-Ecuador

Bibliografía

Acosta, Alberto. El coronel mató pronto la esperanza. *Ecuador Debate* 61, 2004, pp. 7-24.

Álvarez Grau, Vladimiro. *El golpe detrás de los ponchos*. Quito: EDINO, 2000.

Álvarez Junco, José. El Populismo como Problema. In: Junco, José Álvarez y Leandri, Ricardo González (eds.) *El Populismo en España y América*. Madrid: Editorial Catriel, 2000, pp.11-39.

Andrade, Susana. El despertar político de los indígenas evangélicos en Ecuador. *Íconos* 22. 2005, pp. 49-60.

Blanksten, George. *Ecuador Constitutions and Caudillos*. Berkeley: University of California Press, 1951

Brito, Jorge. Es necesario tomar el poder. In: Dieterich, Heinz. *La Cuarta Vía al Poder*. Quito: Abya-Yala, 2000, pp. 72-115.

Burbano de Lara, Felipe. Lucio Gutierrez, la política indígena y los frágiles equilibrios en el poder. *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*. nº 6, 2003, pp. 61-77. s/f "Reflexiones para una reforma política."

Burbano de Lara, Felipe y Rowland, Michel. Conclusiones y recomendaciones generales. In: de Lara, Felipe Burbano (ed.) *Democracia, Gobernabilidad y Cultura Política*. Quito: FLACSO, 2003, pp.163-186.

Burgwall, Gerrit. *Struggle of the Poor*. Neighborhood Organization and Clientelist Practice in a Quito Squatter Settlement. Unpublished Ph.D. Dissertation University of Amsterdam, 1995.

Casagrande, Joseph. Strategies for survival: the Indians of Highland Ecuador. In: Whitten, Norman (ed.) *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*. Urbana: University of Illinois Press, 1981, pp. 260-277.

Córdova, Gabriela. *Anatomía de los golpes de Estado*. La prensa en la caída de Mahuad y Bucaram. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2000

DaMatta, Roberto. *Carnivals, Rogues, and Heroes*. An Interpretation of the Brazilian Dilemma. Notre Dame: University of Notre Dame, 1991.

de la Torre, Carlos. *¡Un Sólo Toque!* Populismo y Cultura Política en Ecuador. Quito: CAAP, 1996.

- _____. *Populist Seduction in Latin America*. Ohio University Press, 2000.
- _____. Movimientos Étnicos y Cultura Política en Ecuador. *Íconos* 15, 2003, pp. 62-75.
- Dieterich, Heinz.** *La Cuarta Vía al Poder*. Quito: Abya-Yala, 2000.
- Freidenberg, Flavio.** *Jama, Caleta y Camelló*. Las estrategias de Abdalá Bucaram y del PRE para ganar elecciones. Quito: Corporación Editora Nacional, 2003.
- García, Bertha.** El 20 de abril: presente y pasado de un proyecto militar corporativo. *Íconos* 23, 2005, pp. 93-100.
- Gallegos Anda Manuela.** Recuerdos de una lucha. In: Ciudadanos por la Democracia. *Democracia Sí Dictadura No*. Quito: Imprenta La Unión, pp. 40-52.
- Guerrero, Andrés.** *La Semántica de la Dominación: el Concertaje de Indios*. Quito: Libri-Mundi, 1991.
- Hernández, José; Araúz, Marco; Rodríguez, Byron; y Bejarano, Leonel.** *21 de enero*. La vorágine que acabó con Mahuad. Quito: El Comercio, 2000.
- Herrera Araúz, Francisco.** *Los golpes del poder al aire*. El 21 de enero a través de la radio. Quito: Abya-Yala, 2001.
- Isaacs, Anita.** Problems of Democratic Consolidation in Ecuador. *Bulletin of Latin American Research* 10, 1991, pp. 221-239.
- Hurtado, Edison.** Lo que pasó en CIESPAL. Apuntes etnográficos sobre el poder, los medios y los sin-sentidos de la violencia. *Íconos* 23, 2005, pp. 63-
- Larrea, Carlos.** Dolarización y Desarrollo Humano en Ecuador. *Íconos* 19, 2004, pp. 43-54.
- _____. *Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador*. Quito: Abya-Yala, 2004a.
- Levoyer, Saudia.** Frente a la ola de violencia el gobierno optó por el silencio. In: Araujo, Diego (ed.) *El Abril de los Forajidos*. Quito: Hoy, 2005, pp. 20-22.
- López-Cálix, José.** Maintaning Stability with Fiscal Discipline and Competitiveness. In: Fretes-Cibils, Vicente; Giugale, Marcelo y López-Calix, José (eds.) *Ecuador. An Economic and Social Agenda in the New Millennium*. Washington: The World Bank, 2003, pp. 3-41.
- Lucas, Kintto.** *La Rebelión de los Indios*. Quito: Abya-Yala, 2000.
- Martínez Novo, Carmen.** Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi, 1970-2004. *Ecuador Debate* 63, 2004, pp. 235-268.

Mejía Acosta, Andrés. *Gobernabilidad Democrática.* Quito: Fundación Konrad Adenauer, 2002.

Mendoza Poveda, Carlos. *¿Quién Derrocó a Mahuad?* Quito: Ediecuatorial, 2000.

Menéndez-Carrión, Amparo. *La Conquista del Voto en el Ecuador: de Velasco a Roldós.* Quito: Corporación Editora Nacional, 1986.

Montúfar, César. Antipolítica, representación y participación ciudadana. *Ecuador Debate* 62, 2004, pp. 83-102.

O'Donnell, Guillermo. Delegative Democracy. *Journal of Democracy* 5, jan. pp. 55-69, 2004.

Pacari, Nina. Tuvimos un aliado miope. Entrevista por Carlos de la Torre. *Mundo Dinero*, año XXIV, jan. 2004, pp.20-26.

Pachano, Simón. Partidos políticos y clientelismo en Ecuador. In: Hofmeister, Wilhelm. (ed.) *'Dadme un Balcón y el país es mío.'* Liderazgo Político en América Latina. Rio de Janeiro: Konrad Adenauer, 2002, pp. 117-143.

_____. El territorio de los partidos, Ecuador 1979-2002. In: *Partidos Políticos en la Región Andina: entre la crisis y el cambio.* International Assistance for Democracy and Electoral Assistance. Estocolmo e Lima, 2004, pp. 71-93.

Palacio, Alfredo. El nuevo Presidente. *Revista Soho* 100, 2005, pp. 66-67.

Paz y Miño, Juan. *Golpe y Contragolpe.* La "Rebelión de Quito" del 21 de enero del 2000. Quito: Abya-Yala, 2002.

Pérez Enríquez, Diego. Fuerzas Armadas Ecuatorianas: 2004. *Ecuador Debate* 62 ago., 2004, pp. 7-19.

Pérez, Orlando. En cada palabra de González el Ecuador retrocedía décadas enteras. In: Araujo, Diego (ed.) *El Abril de los Forajidos.* Quito: Hoy, 2005, pp. 16-19.

Ponce, Javier. *Y la Madrugada los sorprendió en el poder.* Quito: Planeta, 2000.

Quintero, Rafael e Silva, Erika. *Ecuador: una nación en Cierne.* vol. III. Quito: FLACSO, 1991.

Ramírez Gallegos, Franklin. *La insurrección de abril no fue sólo una fiesta.* Quito: Abya-Yala, 2005.

Rubenstein, Steve. La conversión de los Shuar. *Íconos* 22, 2005, pp. 27-48.

Roberts, Kenneth. Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America. The Peruvian Case. *World Politics* 48, out. 1995, pp. 82-116.

Sánchez, Jeannette. Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador. *Ecuador Debate* 63, 2004, dez. pp. 47-62.

Saltos, Napoleón. *La rebelión del arco iris: testimonios y análisis*. Quito: Fundación José Peralte, 2000.

_____. El avance del bloque histórico. In: Dieterich, Heinz. *La Cuarta Vía al Poder*. Quito: Abya-Yala, 2000a, pp. 164-173.

Santana, Roberto. Cuando las elites giran en Redondo: el caso de los liderazgos indígenas ecuatorianos. *Ecuador Debate* 61, 2004, pp. 235-258.

Sawyer, Susana. *Crude chronicles*. Durham: Duke University Press, 2004.

Thompson, E.P. *Customs in Common*. Nova York: The New Press, 1991.

Vargas, Antonio. Nos faltó estrategia. In: Dieterich, Heinz. *La Cuarta Vía al Poder*. Quito: Abya-Yala, 2000, pp. 42- 48.

Weyland, Kurt. Neopopulism and Neoliberalism in Latin America: unexpected Affinities. *Studies in Comparative International Development* 31, 1996,3: 3-31.

Whitten, Norman. *Millennial Ecuador*. Iowa City: Iowa University Press, 2003, pp. 355-375.

Zaldívar, Víctor Bretón Solo de. *Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes Ecuatorianos*. Quito y Lleida: FLACSO y la Universidad de Lleida, 2001.

Zamosc, Leon. Agrarian protest and the Indian movement in the Ecuadorian Highlands. *Latin American Research Review*, v. 29, n° 3, 1994, pp.37-69

EUROPA
AMÉRICA LATINA:
Análisis e Informaciones

- Nº 20 **Perú y su inserción a un mundo global.** Jorge Ortiz Sotelo, agosto 2005, 53 páginas.
- Nº 19 **Bolivia: movimientos sociales y problemas de gobernabilidad.** Roberto Laserna y Annette Schwarzbauer, julio 2005, 61 páginas.
- Nº 18 **Inversiones extranjeras en Brasil: nuevas condiciones para atraer capital.** Denise Gregory y Maria Fatima Berardinelli Arraes de Oliveira, abril 2005, 64 páginas.
- Nº 17 **Migración en América Latina: repercusión para Europa.** Jorge Martínez Pizarro, Miguel Villa y Joan J. Pujadas, diciembre 2004, 67 páginas.
- Nº 16 **Vulnerabilidades de una región pacífica: América Latina a comienzos del siglo XXI.** Claudia Fuentes Julio y Claudio Fuentes Saavedra, junio 2004, 49 páginas.
- Nº 15 **III Cumbre Latinoamérica, Caribe y Unión Europea. Consideraciones y Recomendaciones.** abril 2004, 49 páginas.
- Nº 14 **Relaciones entre Europa Centro-Oriental y América Latina al inicio del siglo XXI.** Andrzej Dembicz y Katarzyna Dembicz, enero 2004, 53 páginas.
- Nº 13 **BRASIL Y SUS VECINOS - En búsqueda del liderazgo regional en América del Sur.** Wilhelm Hofmeister, septiembre 2003, 72 páginas.
- Nº 12 **MERCOSUR - Unión Europea. Bases y perspectivas de la negociación.** Marcela Cristini, julio 2003, 56 páginas.
- Nº 11 **Centroamérica y la Unión Europea. Las Relaciones Comerciales.** Haroldo Rodas Melgar, abril 2003, 61 páginas.
- Nº 10 **La preparación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA): Desafíos y estrategias desde las perspectivas del Brasil y de la Comunidad Andina.** Christian Lohbauer y José Alberto Pérez-Toro, diciembre 2002, 45 páginas.
- Nº 9 **Venezuela: ¿Democracia en crisis?** José Vicente Carrasquero Aumaitre, diciembre 2002, 47 páginas.
- Nº 8 **Crises financieras en América Latina: ¿hasta cuándo estos fantasmas van a asustar?** Maria Antonieta Del Tedesco Lins, noviembre 2002, 40 páginas.
- Nº 7 **Una nueva etapa en las relaciones entre México - Unión Europea.** Laura del Alizal, septiembre 2002, 38 páginas.
- Nº 6 **América Latina y Europa ante la Cumbre de Madrid: Intereses, Conflictos y Expectativas.** Susanne Gratius, marzo 2002, 41 páginas.
- Nº 5 **Oportunidades para una relación complementaria entre Brasil y Europa.** Christian Lohbauer, enero 2002, 48 páginas.
- Nº 4 **Colombia.** Eduardo Pizarro Leongómez, noviembre 2001, 61 páginas.
- Nº 3 **Brasil - Unión Europea.** Diversos autores, agosto 2001, 62 páginas.

Más informaciones sobre adquisición de esas publicaciones pueden ser obtenidas por medio de:

Fax:005521) 2220-5448, e-mail:konrad@adenauer.org.br ou <http://www.adenauer.org.br>.

*Esta serie también está publicada en alemán y portugués.

Libros

Publicados por el Centro de Estudios de la Fundación Konrad Adenauer en Brasil.

América Latina no início do século XXI: perspectivas econômicas, sociais e políticas

Gilberto Dupas (Organizador)
Rio de Janeiro, 2005, 340 páginas.
R\$ 59,00 (Brasil)
US\$ 30,(envío al extranjero)



Partidos e coligações eleitorais no Brasil

Silvana Krause e Rogério Schmitt (Organizadores)
Rio de Janeiro, 2005, 144 páginas.
R\$ 29, (Brasil)
US\$ 15, (envío al extranjero)



Controle Parlamentar na Alemanha, na Argentina e no Brasil

Mariana Llanos e Ana Maria Mustapic(Organizadoras)
Rio de Janeiro, 2005, 260 páginas.
R\$ 30, (Brasil)
US\$ 20, (envío al extranjero)



Sistema Político Brasileiro: uma introdução

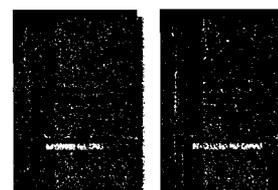
Lucia Avelar; Antonio Octávio Cintra (Organizadores)
Rio de Janeiro, 2004, 416 páginas.
R\$ 50,00 (Brasil)
US\$ 25, (envío al extranjero)



Série

Cadernos Adenauer

Vários Autores
Assinatura 2005(4 exemplares)
R\$ 25,00 (Brasil)
US\$ 25, (envío al extranjero)



Pago: en efectivo o cheque nominal a la Fundación Konrad Adenauer. O, en Brasil, depósito en cuenta corriente de la Fundación Konrad Adenauer del Banco Itaú, Ag. 1661, c/c 12833-8.
CNPJ: 67.632.240/0002-60. Más informaciones sobre nuestro programa de publicaciones, vea nuestra website: <http://www.adenauer.org.br> .

